



Revista digital n.º 117    Julio-Agosto 2022

---

Los dólmenes de Antequera

*Pájaros de fuego* (Manolo García)

Los mil reflejos del agua

La era vikinga: más allá de la historia y el mito

La increíble expedición de Ernest Shackleton

Garsenda: una mujer que pobló Europa de reyes

# SUMARIO



4

Los dólmenes de  
ANTEQUERA



13

Los mil reflejos del  
AGUA



Pájaros de fuego  
MANOLO GARCÍA

16

25



LA ERA VIKINGA:  
más allá de la historia  
y el mito

38



La increíble expedición de  
ERNEST SHACKLETON  
hacia el último continente



Revista digital n.º 117 Julio-Agosto 2022  
[www.revistaesfinge.com](http://www.revistaesfinge.com)

#### MESA DE REDACCIÓN:

Delia Steinberg Guzmán, directora  
M.ª Dolores F.-Figares, subdirectora  
Fátima Gordillo, coordinadora  
Miguel Ángel Padilla, mesa editorial  
Elena Sabidó, redacción y archivo  
Juan Carlos del Río, *webmaster*  
Gabriele Ruskenaitė, edición de contenidos  
Esmeralda Merino, estilo y corrección  
Lucía Prade, suscripciones y redes sociales

*Esfinge es una revista publicada por la EDITORIAL NA, impulsada por la Escuela de Filosofía de la Organización Internacional Nueva Acrópolis en España, para promover el conocimiento, la reflexión y el diálogo, como medios que proporcionen, en estos tiempos convulsos, herramientas válidas para el respeto y la convivencia de los seres humanos entre sí y con su entorno.*

*La opinión vertida por los autores de los artículos, no ha de ser estrictamente la misma de la mesa editorial.*



46

GARSENDA:  
una mujer que pobló Europa de reyes





## La historia siempre vuelve

Resulta sorprendente la presencia de la historia en los medios de comunicación en general y en las plataformas de vídeo en particular. Desde las biografías de personajes que ya no están vivos, hasta los hallazgos arqueológicos que ponen en solfa las cronologías de las civilizaciones y culturas de los tiempos pasados o la recreación de periodos determinados.

Las nuevas tecnologías para llevar a cabo investigaciones que hace poco requerían mucho tiempo, ayudan a precisar lo que se va a encontrar en un yacimiento, de manera que las técnicas que deberán emplearse sean las adecuadas y eficaces. Por no hablar de la capacidad para recrear los monumentos más destacados a partir de sus ruinas, como anuncia una empresa italiana, que ofrece un *tour* por el foro romano durante el cual los asombrados turistas no verán los viejos edificios, sino cómo eran en su tiempo de esplendor.

Dentro de las nuevas tendencias se encuentra el rescate de personajes femeninos que hicieron historia de manera profunda y duradera, pero fueron silenciadas y olvidadas en los anales. Solamente girando un poco el foco de los historiadores, abarcando también lo que hicieron las mujeres, nos encontramos con una historia más rica en matices, más completa, más interesante. Además del acto de justicia que supone sacar de la oscuridad las vidas y obras de tantas mujeres que ofrecieron sus dones a los demás a pesar de tanta ceguera.

**El Equipo de Esfinge**

# Los dólmenes de ANTEQUERA

*Ana Díaz Sierra*

Solemos mirar la prehistoria como un tiempo de barbarie, donde los hombres y mujeres «primitivos» utilizaban herramientas de piedra y, por lo tanto, su única preocupación era la supervivencia y el temor a la muerte. Pero *prehistoria* e *historia* son dos términos que se refieren a «antes de la escritura» y «después de la escritura». De esta manera, según se fueron desarrollando los diferentes tipos de escritura, los pueblos fueron entrando sucesivamente en la historia.

*Prehistoria*: 'Período de la humanidad anterior a todo documento escrito y que solo se conoce por determinados vestigios, como construcciones, instrumentos, huesos humanos o de animales, etc'.

Por otra parte, en cuanto al concepto de civilización, aunque la RAE la define como 'Conjunto de costumbres, saberes y artes propio de una sociedad humana', la historiografía reserva este concepto para cultura, describiendo la civilización como una forma más compleja de organización que la tribal, en la que los seres humanos construyen ciudades (*civitas*-'civilización') y desarrollan instituciones para gobernar una sociedad estructurada.

Se suele relacionar el concepto de «civilización» con el de documentos escritos que recogen las leyes, los nombres de sus gobernantes o sus creencias religiosas. Pero ¿qué pasa cuando encontramos restos arqueológicos en una región sin documentos escritos asociados? Me refiero a construcciones colosales, como los dólmenes, cuyos elementos necesitaron de la colaboración de muchos seres humanos, y a lo largo de mucho tiempo, para poder ser movidos y colocados según un plan, que requiere unos objetivos, unos medios y unas técnicas que no han quedado registradas en ningún lugar.

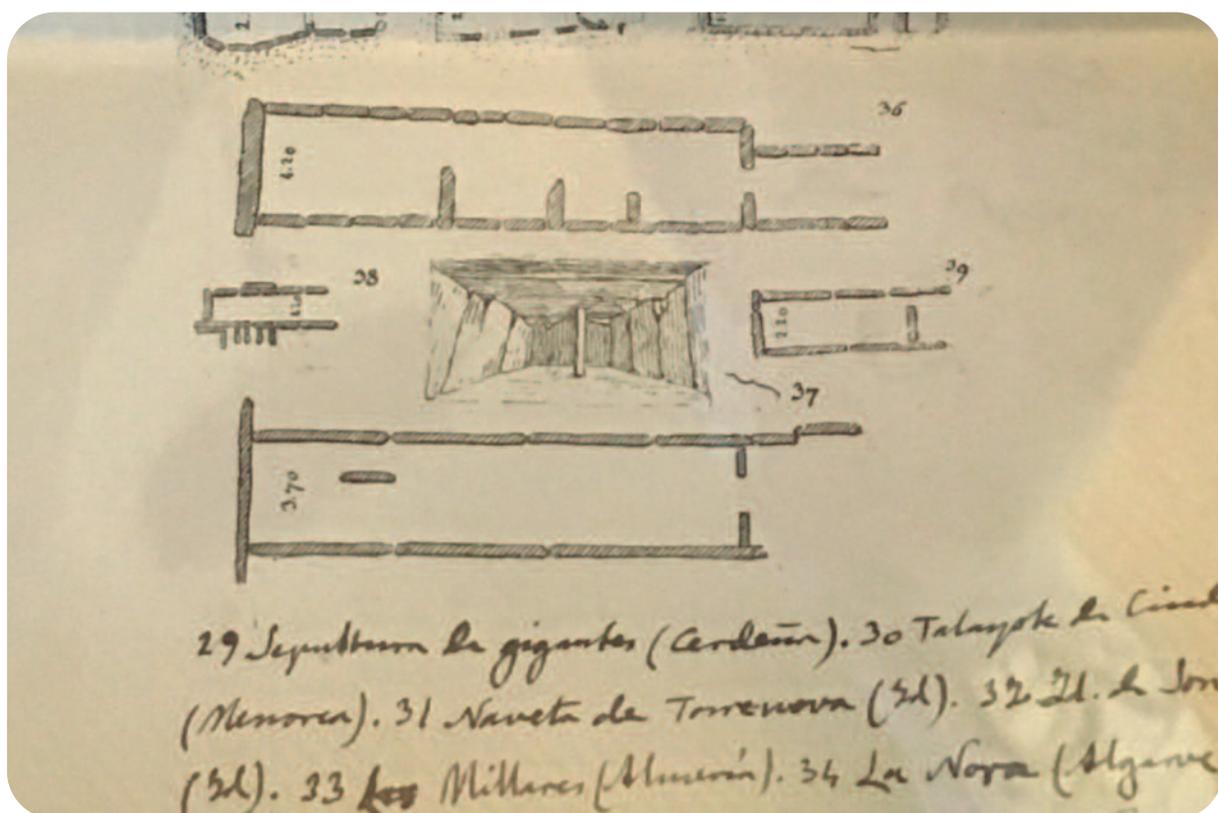
La comarca de Antequera, en el centro de Andalucía, cruce de caminos entre la Andalucía atlántica y la mediterránea, entre las gentes del valle del Guadalquivir y las

de las montañas béticas, es muy rica en yacimientos prehistóricos, la mayoría muy desconocidos. El más impresionante es el complejo dolménico de Antequera, situado justo a la entrada de la ciudad (yendo desde Málaga), constituido por tres edificios: los dólmenes de Menga y Viera, que se encuentran uno junto al otro (recinto 1), y el tholos del Romeral, separado de los anteriores por 4 km (recinto 2), en dirección a la Peña de los Enamorados. Realmente, el Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera, reconocido como Patrimonio Mundial de la UNESCO en 2016, incluye, además de los tres dólmenes, dos elementos del paisaje que están íntimamente unidos a ellos, que son la Peña de los Enamorados y el Torcal de Antequera. También incluye el Cerro de Marimacho (recinto 1), lugar aún por excavar y estudiar a fondo, pero donde se han encontrado restos que hacen pensar en el poblado de los constructores de los dólmenes.

Pero además del conjunto dolménico, datado en el Neolítico tardío-Calcolítico, hay también otros yacimientos contemporáneos de una gran importancia. En el mismo municipio de Antequera se encuentran los restos del poblado neolítico Loma de Cortijo Quemado, muy erosionado, de unos 2 km<sup>2</sup> de extensión, y la necrópolis de cuevas artificiales de Alcaide, al norte del municipio, muy cerca de Villanueva de Algaidas. Y hay que destacar también otra necrópolis de cuevas artificiales, muy similar a la de Alcaide, en la misma comarca pero en el municipio de Campillos, que es la necrópolis del Cerro de las Aguilillas.

Esta concentración de restos, datados en torno al 3800-2500 a. C., nos habla de una densidad de población muy alta y de una sociedad tan compleja como para poder hablar de «civilización».

Las primeras referencias a los dólmenes de Antequera, en concreto al dolmen de Menga, las encontramos en el siglo XVI. Rafael Mitjana describía el dolmen en 1847 como



«templo druida», atribuyéndolo a los celtas, y Manuel Gómez Moreno los describió en 1905 como pertenecientes a la cultura tartésica. Actualmente, se prefiere hablar de cultura megalítica, expandida por toda Europa con importantes elementos comunes.

Pero centrémonos ahora en el complejo dolménico para establecer unas conclusiones al final.

## **Dolmen de Menga**

El dolmen de Menga es el más conocido y espectacular de los tres. Por una parte, por sus dimensiones, pues es uno de los más grandes de Europa. Por otra, por su orientación, sin relación con solsticios ni equinoccios, sino con un elemento crucial del paisaje, que es la Peña de los Enamorados. Y por otra, por su antigüedad.

Este dolmen, conocido desde antiguo como «cueva de Menga», es un dolmen de corredor, en el que podemos diferenciar tres zonas:

- El atrio, del cual se conservan dos ortostatos a cada lado. Es un pasillo de acceso descubierto que da paso a la entrada, constituida por el famoso trilito que lo identifica.
- El corredor, constituido por cuatro ortostatos a cada lado, cubiertos por la losa del trilito de la entrada.
- La cámara, que se ensancha desde el corredor adquiriendo una forma ovalada (como el útero materno), y que está formada por siete ortostatos a cada lado, cubiertos por cuatro enormes cobijas, la última de las cuales se estima en más de 150 toneladas de peso. Esta cámara («funeraria») es enorme, constituyendo casi tres cuartas partes del edificio conservado.





El conjunto tiene una longitud de unos 19,5 m, y no solo es extraordinario por sus dimensiones, sino que, además, presenta características que son únicas en la arquitectura megalítica.

La primera de ellas es la existencia de tres pilares en su interior. Se podría pensar que se colocaron para sujetar el peso de las enormes losas que lo cubren, aunque podemos observar que estas no llegan a apoyarse en ninguno de ellos.

La segunda es la existencia de un pozo en la parte final de la cámara, con una profundidad de 19,5 m, la misma que la longitud del edificio.

Y por último, su orientación, pues, a diferencia de tantos otros dólmenes en Europa, el dolmen de Menga está orientado en un ángulo de  $45^{\circ}$  N respecto al eje E-O, justo hacia donde se encuentra un elemento del paisaje fundamental: la Peña de los Enamorados, cuyo relieve semeja el perfil del rostro de una mujer durmiente. Si nos fijamos, alineado con esta dirección vemos el dolmen del Romeral; y, además, al pie de la «barbilla» del rostro de la «diosa», se localiza el abrigo de Matababras, que contiene pinturas rupestres de tipo esquemático. Esta alineación de elementos habla de una clara intencionalidad y demuestra que la orientación del edificio no se hizo al azar. Nos habla de un culto a la Diosa Madre, a la Madre Tierra, lo cual convierte esta área en un santuario muy especial al cual peregrinarían desde todos los asentamientos de la región.

La datación del edificio, que, en un principio, por semejanza con otros monumentos en los que se encontraron enterramientos o algún otro tipo de restos orgánicos, se había establecido en unos 2500 años a. C., fue corregida en las excavaciones de 2006 gracias al hallazgo de restos carbonosos en la entrada del dolmen, cuya datación por radiocarbono dio la cifra de 3780 años a. C., convirtiéndolo en uno de los dólmenes más antiguos de toda Europa. Estamos ante un edificio de hace, como mínimo, 5800 años.



Y en cuanto a su uso, aunque se sigue hablando de «monumento funerario», las grandes dimensiones de la cámara, su orientación, la presencia del pozo y los pilares, junto con la total ausencia de restos humanos en la cámara, nos hacen dudar de su función funeraria. Se suele explicar la ausencia de restos óseos por el prolongado periodo de exposición al expolio, aunque los sucesivos periodos de excavaciones llegaron a quitar más de 1,5 m de sedimentos.

Tampoco se han hallado restos de cadáveres en el fondo del pozo, cuya función se desconoce por completo. Se interpreta que se construyó para obtener agua, pero ¿qué falta haría el agua en una tumba? Por otra parte, teniendo en cuenta que en el periodo al que nos referimos toda la depresión de Antequera era una zona encharcada, la construcción de un pozo para obtener agua sería totalmente innecesaria. Y además, el río de la Villa, que nace al pie del Torcal y cuyo gran caudal proporciona el agua potable a la ciudad de Antequera y muchas de las villas de la comarca, rodea el recinto 1, donde se hallan los dólmenes de Menga y Viera, pasa entre estos y el Tholos del Romeral, para terminar desembocando en el río Guadalhorce. No. No había necesidad de construir un pozo para poder beber agua en el interior del dolmen. Sin embargo, en un templo o en una cámara de iniciación, el descenso vertical hacia el agua podría tener una importante función simbólica relacionada con la resurrección.

Y no podemos dejar de mencionar otro detalle: el de los signos grabados en las rocas del corredor. Símbolos femeninos y cruces, que también se han descrito en otros lugares neolíticos, representativos del culto a la diosa madre.

Si preguntáis a los guías por la estrella de cinco puntas, os dirán que es el molde de un fósil, pero eso no es cierto: esa estrella fue tallada en la roca. Lo que no podemos decir es cuándo: si fue elaborada por los constructores del dolmen o fue posterior, por otros usos que pudieran hacerse de él.

## Dolmen de Viera

Se encuentra justo junto al dolmen de Menga, y recibe su nombre del apellido de los hermanos José y Antonio Viera Fuentes, que descubrieron su entrada en 1903.

Este dolmen, también de corredor, es más moderno que el anterior, y de menores proporciones. Aunque su recorrido es muy parecido, unos 21 m de largo, la amplitud de las cámaras y el tamaño de las piedras es mucho menor.

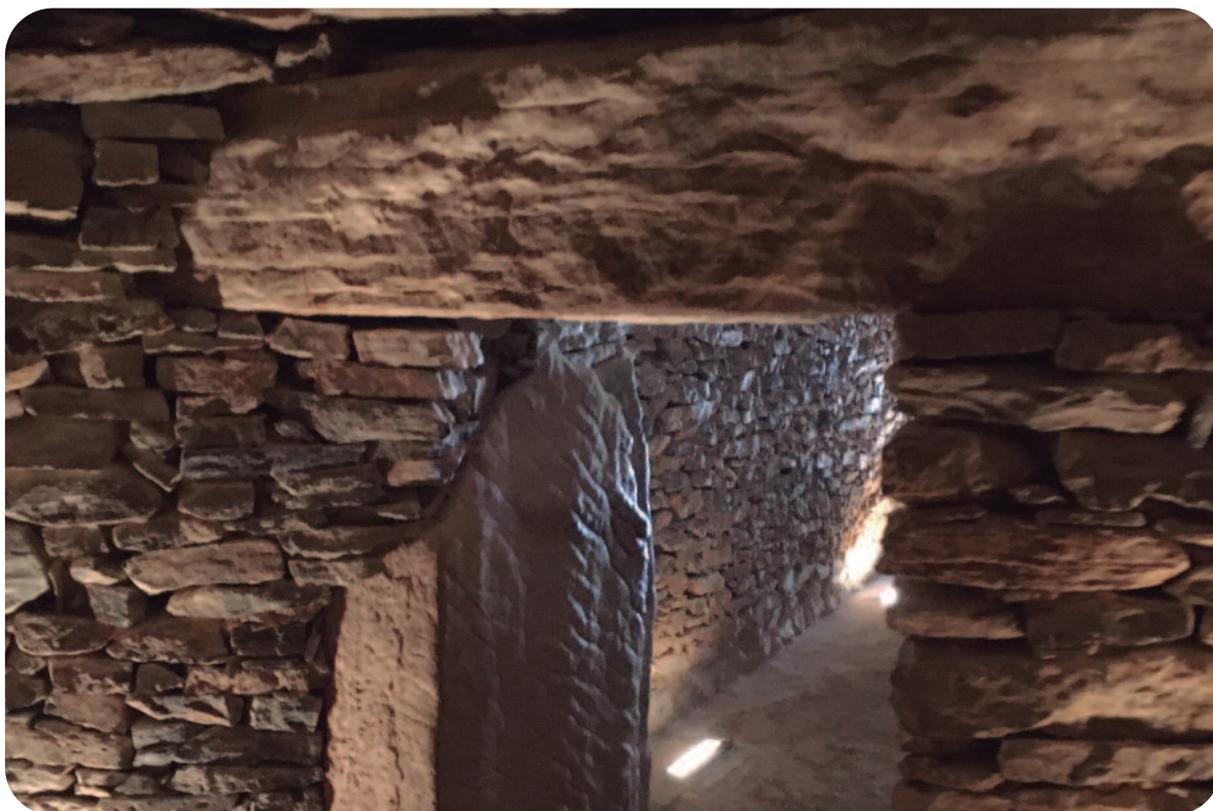
Los laterales debieron de estar formados por dieciséis losas a cada lado, de las que se conservan catorce en el lado izquierdo y quince en el derecho. De la cubierta se conservan cinco losas y restos de otras dos, pero puede que se hayan perdido los restos de hasta tres o cuatro losas más a la entrada.

La planta de este dolmen consta de un pasillo de entrada, hoy reconstruido con piedras pequeñas, con una piedra horadada que da paso al corredor, y una cámara cuadrada al fondo, separada también del corredor por otra piedra horadada.

Si la forma del dolmen de Menga recuerda un útero, la del dolmen de Viera es mucho más lineal y estrecha, más parecida a un rayo de luz.

Tampoco en este dolmen se han encontrado restos óseos, aunque sí algunos objetos (un cuenco de cerámica, un vaso de piedra, un punzón de cobre, varias hojas y pequeñas herramientas realizadas en sílex) que se interpretan como «ajueros funerarios». ¿No es raro que los profanadores se llevasen los huesos y dejarasen esto?

Las dataciones por C14 también han expandido la antigüedad de este dolmen desde los 2500 a. C que se le suponían hasta 3500 (base del túmulo) o 2800 años a. C. (relacionada con el primer uso «funerario» del dolmen).



El dolmen de Viera presenta la típica orientación solar hacia el este, marcada por la entrada del sol en el amanecer, tanto en el equinoccio de otoño como en el de primavera, hasta el fondo de la cámara. Esta orientación solar permitía la medición del tiempo y la previsión de los procesos relacionados con la agricultura. Por lo tanto, más que monumento funerario, tendríamos aquí un monumento eminentemente solar.

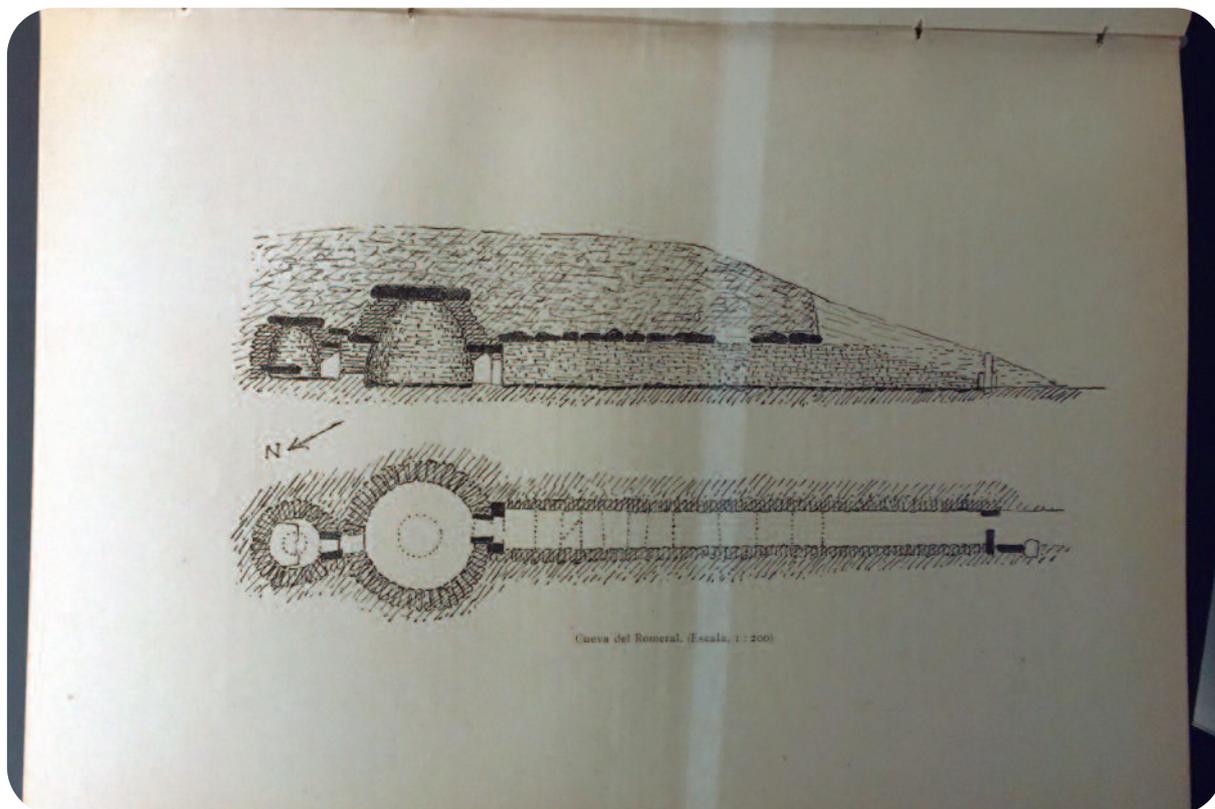
Me resulta curioso que los sabios de la cultura megalítica tuvieran tanto empeño en marcar el punto de los equinoccios, cuando es mucho más fácil marcar los solsticios: el punto más al norte hasta donde se mueve el sol sería el solsticio de verano, y desde allí volvería a retroceder hacia el sur, para llegar al máximo en el solsticio de invierno. Sin embargo, los equinoccios están justo a mitad de camino, y sin relojes que midan la duración del día y de la noche, es más difícil marcar este punto.

## Cerro de Marimacho

Visto desde una perspectiva aérea, el cerro de Marimacho, situado justo al este de los dos dólmenes descritos, tiene la forma de un túmulo mucho mayor que los anteriores juntos. Sin embargo, no es un edificio construido con bloques de piedra, sino un montículo formado por los estratos en su posición natural (inclinados  $20^\circ$  hacia el SO). Si este montículo fue modificado por las manos humanas, es algo que no podemos afirmar ni negar. Pero sí es verdad que se han encontrado varias cavidades con pruebas de haber sido ocupadas y modificadas, en una de las cuales se encontraron los restos de un esqueleto humano que permitió datar el yacimiento en la época del Neolítico tardío-inicios del Calcolítico, justo en la época en que se establece la construcción de los megalitos.

Desgraciadamente, aún no se han realizado las excavaciones necesarias para determinar si estas cuevas constituyen o no el poblado de los constructores-conservadores de los monumentos megalíticos.





## Tholos del Romeral

Separado unos 2 km del conjunto formado por los dólmenes de Menga y Viera, y localizado sobre la línea que une el dolmen de Menga con la Peña de los Enamorados, encontramos el tercer monumento megalítico. Fue descubierto también por los hermanos Viera, en 1904.

En este caso, la técnica constructiva es la de un tholos más que de un dolmen: ya no se usan los ortostatos (grandes losas puestas verticalmente), sino acumulaciones de piedras más pequeñas de formas irregulares a modo de mampostería, sin ninguna argamasa o mortero, y las grandes piedras constituyen las cobijas de los pasillos. Las cámaras son de base circular, con falsa cúpula.

En el Romeral encontramos de nuevo un pasillo abierto que conduce al corredor cubierto por el túmulo, largo y estrecho, de sección trapezoidal, que termina, a través de una puerta adintelada de grandes losas, en una gran cámara de sección circular y con falsa cúpula, es decir, con una acumulación de losas en planos sucesivamente más cerrados, y sellada finalmente por otra gran losa. Esta cámara tiene un diámetro en la base de 5,20 m y de 2,20 en la parte superior, cubierta con una gran losa. La altura de la cámara es de unos 4 m. Al final de esta cámara se desarrolla otro pasillo más pequeño que termina en una segunda cámara del mismo tipo que la anterior, pero de solo 2,34 m de diámetro y 2,40 de alto.

En la pequeña cámara del fondo se encontró una gran losa en el suelo que se interpretó como un ara de ofrendas. Debajo de ella se encontraron algunos restos descritos como «elementos de ajuar funerario»: restos de huesos humanos y animales, fragmentos cerámicos y restos de hachas. Esta escasez de objetos y huesos vuelve a explicarse por el expolio.

La datación de este monumento no ha podido establecerse de manera absoluta, puesto que aún no ha sido estudiado con estas técnicas. Se considera más moderno que los anteriores, con una edad de entre el 1800 y el 1700 a. C., aunque recientemente se le da una antigüedad mayor: del 3000 y el 2200 a. C.

Lo más singular de este dolmen, además de su relación geométrica con Menga y la Peña de los Enamorados, es su orientación. En este caso, el monumento está orientado hacia el S-SO, justo hacia el pico Camorro, el punto más alto de la sierra del Torcal de Antequera. Y astronómicamente, hacia el mediodía del solsticio de invierno. Es precisamente en este día, el 21 de diciembre, y esta hora, no el amanecer, sino el mediodía, cuando el sol penetra por el corredor del edificio hasta llegar a la segunda cámara, que está levemente desviada del eje general del monumento. Es el único monumento megalítico en el que se ha constatado una orientación de este tipo.

## Conclusiones

Todos estos elementos excepcionales hacen del conjunto megalítico de Antequera un enclave esencial de nuestra «prehistoria». Tenemos aquí un santuario neolítico de primera magnitud, que refleja un mundo mucho más complejo, poblado y desarrollado de lo que solemos imaginar.

Su religión se manifiesta mediante dos tipos de cultos: el culto a la Madre Tierra, potenciado en este ombligo del mundo por el relieve de la diosa emergiendo de las profundidades de la tierra, y el culto solar, con sus ritmos anuales de equinoccios y solsticios, amaneceres y ortos.

¿Conocían los metales? No se han encontrado restos de metales en ningún yacimiento, que sepamos, pero tampoco es tan extraño si contamos con los largos años, siglos y milenios de reutilización y expolio de estos lugares y monumentos.

¿Eran estos pueblos los tartesios? ¿Fueron ellos los constructores de los dólmenes, o solo los reutilizaron? Estas son preguntas que, hoy por hoy, no podemos contestar. Yo, por ahora, me conformo con poder imaginar una civilización perdida, rica y desarrollada, hábil, refinada y llena de misterio, en los campos de nuestra Andalucía.





En los tiempos (no tan lejanos, aunque pueda parecerlo) del confinamiento, en lo más crudo de la pandemia, nos dimos cuenta de la gran cantidad de tiempo de que disponíamos de repente. Cada uno sabrá qué hizo con ese tiempo libre inesperado: algunos ampliaron sus conocimientos culinarios y también el perímetro abdominal; otros desempolvaron libros pendientes de leer. Cada cual dispuso como quiso de los dones de Cronos.

El caso del músico, poeta y pintor al que dedico hoy este espacio fue bastante fructífero, pues no se conformó con publicar un nuevo disco, sino que reunió veintisiete nuevas canciones en dos álbumes: *Mi vida en Marte* (pop rock) y *Desatinos desplumados* (guitarras españolas, voz, palmas).

La culpa de que me guste la música de Manolo se la debo a mi hija, que, durante mucho tiempo, me bombardeaba con sus discos una y otra vez. Mis gustos musicales son variados y van desde Bach a Metallica, y aunque me costó acostumbrarme a su estilo, después de asistir a un directo comencé a escucharlo con más asiduidad.

Hace poco tuve la oportunidad de asistir a su primer concierto de la gira 2022, que, curiosamente, tuvo lugar en el pueblo donde nació. Entre el público me encontré con gente de todas las edades, desde seguidores de Manolo de la época de Los Burros o El Último de la Fila (entre los que me encuentro) hasta adolescentes y muchos que no llegaban a la treintena.

He estado leyendo algunas de las muchas entrevistas que ha concedido últimamente y confieso que parte de sus sentencias harían reflexionar a cualquier filósofo del pasado y también de la actualidad.



Estas son algunas.

\* «Yo no soy nada, sino un ser humano al que el asfalto le repele y un árbol floreciente le atrae. Que una mirada hosca, un salivazo, un puñetazo, le repelen. Y una mirada cariñosa, una sonrisa, le atraen. Y mi forma de abrazar a la vida es compartiendo canciones, recomendando libros, películas».

\* «No tengo ni móvil con Internet ni correo electrónico. No intento adoctrinar, que cada uno haga lo que quiera, pero lo que más valoro en mi vida es mi tiempo, mi único tesoro. Y no lo quiero emplear en estar todo el día tecleando un móvil».

\* «Veo el mundo que me rodea y me parece un poco alucinante que tengamos que ser verdaderamente felices con un aparatito carísimo, que siempre está cambiando. Y yo me niego, me quiero negar, no quiero ser esclavo».

«Hubo gente ingenua y de buen pensar que creyó que íbamos a salir mejor después de la pandemia. Y una leche: los que mandan, los poderosos, están redoblando los esfuerzos para machacarnos».

«Pretender que los niños tengan un móvil o Wi-Fi es una cabronada. Alcohol y tabaco prohibido para menores, pero puedes estar abducido por un aparato viendo monstruosidades. No intento convencer a nadie de nada, pero estábamos mejor con una pelota en la calle».

\* «Muchas personas no han necesitado ninguna pandemia para saber que lo más importante en la vida es la calma».

\* «El sentir que eres útil a los demás alarga la vida. El egoísmo, el “yo, mí, me, conmigo” es todo lo contrario, acabas aburriéndote a ti mismo».

\* «Confío en que cuando el agua ya esté al borde, despierten las generaciones nuevas y digan: “Paren esto”. La gente joven tiene que tirar los móviles y las drogas y levantarse».

He elegido *Pájaros de barro*, en parte, porque él reconoce que es la canción de la que más orgulloso se siente, y también porque refleja bastante ese concepto de *carpe diem*: vivir el tiempo con intensidad a pesar de las dificultades que, en ocasiones, nos trae la vida.

Aunque siempre busco algún filósofo para establecer una relación con la canción elegida, después de leer los comentarios expresados por Manolo, creo que en esta ocasión no va a ser necesario: el filósofo que elijo es Manolo García.

Si Séneca pudiera encarnar en este tiempo y leer los comentarios de Manolo acerca de la importancia de aprovechar el tiempo, creo que se harían grandes amigos e incluso charlarían debajo de algún pino sobre filosofía.

La vida, como dice el filósofo Manolo García, puede ser corta si la dedicas a dejar pasar el tiempo pensando en satisfacer solamente tus necesidades personales y un tanto egoístas. O puede ser muy larga, no por los años vividos, sino por darte a los demás.

Tal vez sea cierto que el no pensar demasiado en uno mismo aumenta la calidad de vida y conduce a la felicidad. Esto no es una utopía, es algo que podemos llevar a la práctica.

¿Nos atrevemos?



# Los mil reflejos del AGUA



*Françoise Terseur*

<https://www.youtube.com/watch?v=bvctnXBVT6Y&t=4s>

*Quizás la gota de agua sabe que está en el océano, pero ¿sabrá que el océano está dentro de ella?*

Pensamiento zen

Madre de todas las madres, fuente inagotable del plasma universal, el agua es el lugar de nacimiento de la vida. En cada ser humano permanece una memoria oceánica, tan profunda y misteriosa como nuestra alma, siempre suspendida entre dos mundos, el consciente y el inconsciente, entre lo visible y lo invisible.

En las profundidades del océano permanecen los vestigios del pasado y los sueños del mañana.

Entre la tierra sólida que nos sustenta y el misterio del más allá, está el océano.

Espejo movedizo de todos los horizontes visibles del alma peregrina, el pasado y el futuro duermen en sus aguas aún no tocadas por la luz solar de la plena conciencia. Y en cada travesía por esas aguas insondables, anhelamos la tierra firme, donde vamos a poder construir futuras plataformas para nuevas experiencias.

De un modo semejante a nuestro planeta, estamos formados por dos terceras partes de agua, de naturaleza polar y circular.

El agua posee un poder penetrante y absorbente, apta para transportar los nutrientes necesarios para la vida, convirtiéndose en soporte de información para todos los macro y microorganismos.

El agua tiene el poder plástico de asumir todas las formas, sin apegarse ni identificarse con ninguna de las mismas.

Bien sólida, como el hielo, la nieve o el granizo, o líquida, como en la lluvia, los ríos o el mar, bien gaseosa, como en el vapor, o incluso ígnea o mercurial, en el lenguaje alquímico el agua es el disolvente universal que absorbe, envuelve, liga, recibe, une, ablanda, diluye, disuelve, reproduce y refleja.

Ella es el espejo narcísico de la belleza del mundo y el reflejo del espíritu de Dios que flota en su superficie.

Sabios de la Antigüedad griega, como Tales de Mileto, consideraban el agua como principio de todas las cosas.

Heráclito de Éfeso afirmaba que no podemos bañarnos dos veces en las aguas del mismo río, porque las aguas se renuevan en cada momento.

El ciclo del agua es circular, operando en un circuito cerrado, siempre inmutable. El agua de los mares se evapora en la atmósfera, bajo el efecto del calor del sol, formando las nubes que se moverán bajo el influjo de los vientos. Ayudadas por el efecto de la gravedad, las gotículas que componen las nubes se hacen, poco a poco, más pesadas, descendiendo de vuelta al suelo, en forma de precipitación (lluvia, granizo, nieve). Esta agua de lluvia alimentará los niveles freáticos subterráneos, renovando los ríos, que, a su vez, desembocarán en el mar. Y así, del mar al cielo, del cielo a la tierra y de la tierra al mar, el viaje del agua es *Panta Rhei*, un flujo continuo.

## El agua y sus metamorfosis

Como el río Proteo de la mitología griega, que podía asumir mil formas, el agua sirve de soporte para unir los tres mundos: el físico, el psíquico y el espiritual.





En lo físico, el agua no es solo H<sub>2</sub>O, sino un universo en sí mismo. El agua es la matriz de todos los nacimientos, el océano primordial que vio nacer a los dioses y los mundos. Sangre de la tierra, los ríos son sus venas, que recogen en sí mismos el agua de los capilares de los glaciares, de los meandros de los montes, conduciéndola al gran corazón del océano que, a través de las arterias de las nubes, la devolverá a la tierra, nuevamente purificada. Los ríos, como largas y sinuosas cintas plateadas, son las carreteras por las cuales los hombres caminaron y donde, junto a sus orillas, construyeron sus casas y ciudades.

Grandes civilizaciones nacieron y se levantaron gracias al poder fecundante del agua: Mesopotamia y Babilonia, irrigadas por los ríos Tigris y Éufrates; Egipto, atravesado por el río Nilo; la India, bendecida por el río Ganges; China, bañada por el río Amarillo. Los mares, las fuentes, los lagos, las fuentes termales, las aguas subterráneas y las placas de hielo son otros tantos reservorios de su inagotable manantial.

El agua es, simultáneamente, un flujo y reflujo que se yergue y reposa siguiendo las mareas; es lanzado en chorro e impulsa; salta y fluye; rodea todos los obstáculos y descende en ruidosos torrentes. Bajo la acción del calor, las aguas se evaporan, vaciando los lechos de los ríos.

Las aguas se visten de todos los colores, desde el azul celeste al verde esmeralda; ahora claras y transparentes, ahora opacas y turbias, frescas o cálidas, ruidosas o silenciosas, sagradas o profanas. Son las aguas amnióticas del comienzo de la vida humana, y el fin de un gran ciclo, con sus inundaciones purificadoras o sus diluvios destructores.

Las aguas sirven de puente entre los continentes, a través de los cuales los descubrimientos marítimos dieron «nuevos mundos al mundo».

Las corrientes marítimas caldean y refrescan la corteza terrestre, creando, gracias a su circulación, nuevos ecosistemas. El agua es denominada «oro azul», por ser fuente de riqueza para los hombres. Ella arrastra arena, lodo, sal, algas, oro y tesoros naufragados, al mismo tiempo que su fauna marina sustenta a la mayor parte de la población mundial.

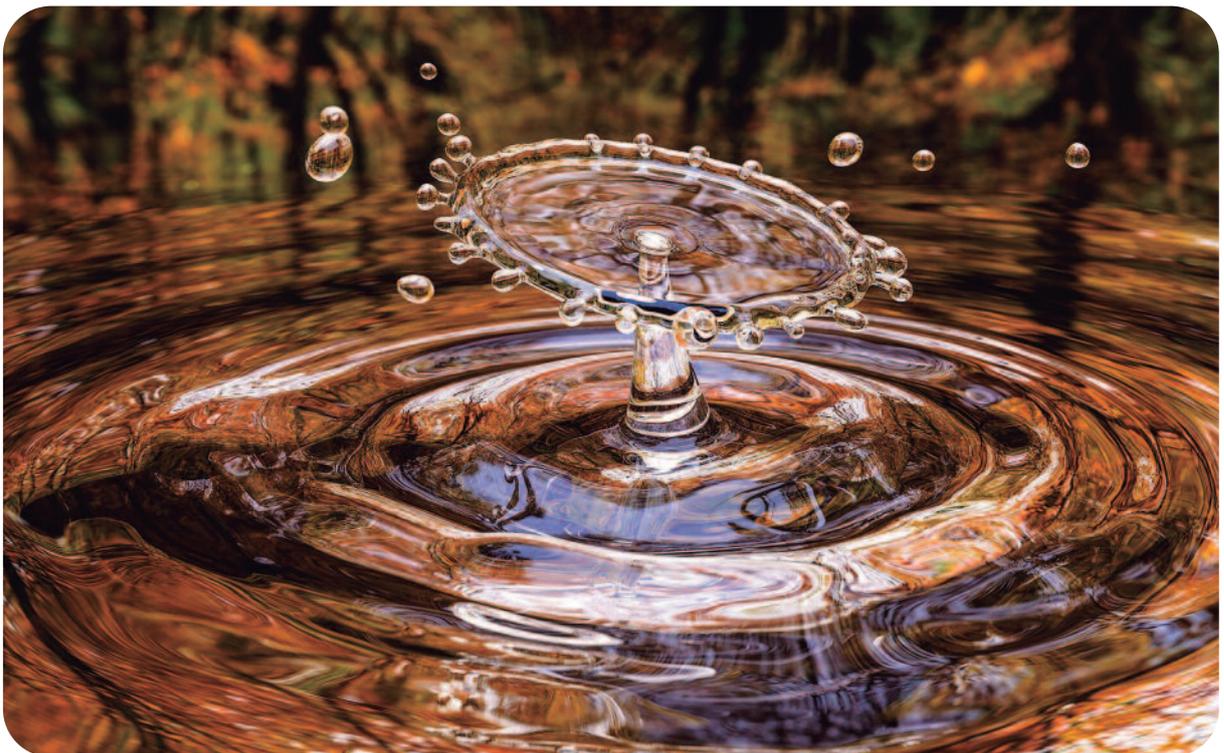
Otrora, las aguas hacían girar la rueda de los molinos y proporcionaban vapor a las primeras locomotoras. Ingeniosos sistemas de irrigación trajeron vida a las tierras áridas y agua a nuestros grifos, concediéndonos, actualmente, energía limpia extraída de nuestras presas.

Poetas y escritores hicieron del agua su musa: Camões, en *Los Lusíadas*; Victor Hugo, en *Los trabajadores del mar*; Julio Verne, en *Veinte mil leguas de viaje submarino*; Jacques Cousteau, en su famoso *Lobo de mar* y *El mundo silencioso*, e incluso Fernando Pessoa en su *Mensaje*.

El mar toca todas las notas, tiene las voces de todos los instrumentos humanos, y en ella se inspiraron grandes compositores y músicos, como Claude Debussy en *El mar*, Frederic Chopin en sus *Nocturnos*, Vivaldi con *La tempestad en el mar*, Wagner en *El buque fantasma* o Ravel con *Una barca sobre el océano*.

Las conchas fueron los primeros instrumentos de viento; el arpa céltica, con sus vibraciones cristalinas, nos recuerda el canto de las sirenas, mientras que la guitarra portuguesa llora de nostalgia.

El agua fue también tema predilecto de grandes pintores, como el juego de reflejos del agua en *Los nenúfares* de Monet, los torbellinos asombrosos de Turner, *La gran ola de Kanagawa* del maestro japonés Hokusai, los estudios de los movimientos del agua de Leonardo da Vinci... En fin, toda una pléyade de artistas que la inmortalizaron en todos sus estados de esplendorosa belleza y poder.





## El alma del agua

«Nada es más semejante a esta agua que el correr del gran torrente humano que, viniendo también sin saber de dónde y dirigiéndose sin saber hacia dónde, va descendiendo, descendiendo a través de las páginas de la historia, a lo largo de las orillas del odio y del amor, ahora teñida de sangre, ahora amarga de lágrimas, ahora sonriendo con los rayos de los triunfos y de las fiestas. Y en las pobres gotitas de esta agua, somos arrastrados con las gotitas hermanas que, unas veces nos acarician confiadas, otras nos sumergen con odio cruel. Y así, incesante, infatigable, fatal, desciende al mar, desciende la familia humana al océano de lo ignoto».

*A Alma das Coisas (Paulo Mantegazza)*

El agua es comparable a un espejo invertido, sirviendo de intermediaria entre el cielo y la tierra. Utilizada desde tiempos remotos en la hidromancia, permitía cuestionar y revelar las memorias del alma humana. El agua refleja nuestros estados de ánimo, ahora sereno e inmóvil como las aguas de un lago, ahora atormentado y ruidoso como una tempestad en el mar. En las experiencias de Masaru Emoto, que investigó la memoria del agua, se obtuvieron resultados sorprendentes, relacionados con la influencia de nuestros estados anímicos sobre el agua. Las moléculas del líquido se modifican a partir de estímulos externos, absorbiendo y reaccionando a las vibraciones de un ambiente musical o, simplemente, a palabras emitidas con una fuerte intención emocional, como *amor, odio, paz, guerra*. Para demostrarlo, Masaru Emoto congeló muestras, en las cuales fue posible identificar diferentes formas de cristales de agua. En resonancia con la vibración de carácter emocional, el agua registra y revela en las fotografías de sus cristales de hielo, estructuras de una gran belleza y armonía o, por el contrario, formas

distorsionadas y opacas. Sabiendo que el ser humano está compuesto por dos tercios de agua, podemos imaginar las consecuencias e influencias de la resonancia de nuestros pensamientos y emociones sobre nuestro equilibrio psicosomático.

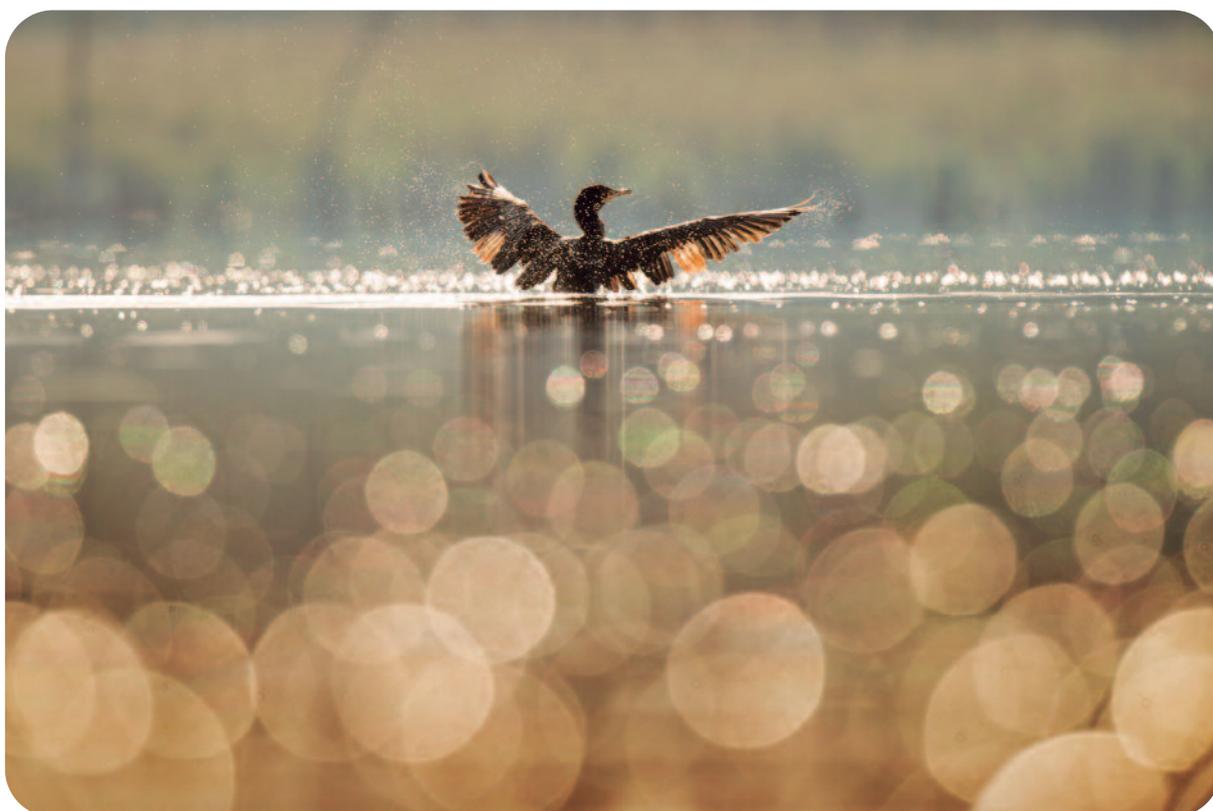
En numerosas tradiciones, el agua constituía también un motivo para un viaje iniciático. El héroe que embarcase en este viaje debería atravesar y superar los obstáculos de su mundo interior, donde reina, con su poderoso tridente, Poseidón, el dios griego de los océanos y de los temblores sísmicos, viviendo en sus abismos insondables, semejantes a la dimensión inferior de nuestro inconsciente, donde nacen los monstruos acuáticos de nuestros miedos e ilusiones. Con sus caballos marinos, Poseidón derriba nuestros falsos fundamentos con su cortejo de sirenas, tritones y nereidas, que seducen al alma prisionera de sus pasiones.

Ulises, Gilgamesh, Tristán, tuvieron que sumergirse en lo más profundo de su alma para rescatar la paz, la inmortalidad y el amor.

Los ríos de los mundos inferiores, como el negro Estigia, que atraviesa los infiernos, y el río Leteo del olvido, son otras tantas atribuciones de las aguas subterráneas. Allí reina el dios Hades, señor de la sombría morada de los muertos, divinidad del mundo subterráneo y de las potencialidades inmersas en la materia, sujetando una llave y una cornucopia, pues solo concede su riqueza más preciosa, la llave de la libertad, a aquellas almas virtuosas que abdicaron de las riquezas del mundo.

## El agua y el espíritu

«Él vendrá a nosotros como un aguacero, como la lluvia de la primavera que riega la tierra» (Oseas, 6.3).





El agua es como el espíritu, límpida y clara cuando está serena. Se la considera sagrada cuando permite la consagración de una nueva vida.

El agua participa de los ritos de purificación y de bautismo. Símbolo de renovación y renacimiento, es considerada agua lustral gracias a su poder de dejar pasar la luz. La fuente de conocimiento es una imagen universal de las aguas puras, que restauran las heridas del alma sedienta de sabiduría.

Según la mitología de la India, el río Ganges bajó de los cielos trayendo consigo parte del cielo a la tierra, uniendo así el mundo de los humanos con el de los dioses. Decenas de millares de peregrinos hacen el viaje para purificarse en sus aguas, garantizando así una nueva oportunidad de eliminar su viejo karma y de preparar un renacimiento más auspicioso. El río Ganges es adorado, en su elemento natural, como una madre nutricia, o personificado en una imagen antropomórfica de Ganga Devi (diosa), representada sentada en su vehículo, el makara (animal mítico del océano), sujetando un loto en una mano y una vasija de agua en la otra. Ganga es adorada por los hindúes como diosa de la purificación y del perdón. Encontramos algunas de las primeras menciones de Ganga en el Rig Veda, en que es mencionada como el más sagrado de los ríos.

Para los antiguos egipcios, el río Nilo, o Hapi, era considerado una fuente de fertilidad y de alegría, gracias a sus inundaciones periódicas, que volvían la tierra fecunda. Puente entre el mundo de los vivos y el de los muertos, el Nilo es también el espejo del Nilo celeste. Sobre sus aguas plateadas, avanza la barca sagrada de los ritos funerarios, que lleva el alma del difunto hasta la Tierra de la Luz Pura.

Los ritos de purificación por medio de las aguas permitían preparar la elevación del alma a la morada de los dioses. El lavado de los pies es un ritual tomado de los egipcios, y que está en el cuadro de la purificación del corazón, equivalente al bautismo. Desatar

las sandalias era, de este modo, considerado como la liberación del alma de sus pecados. El agua indica el camino a través de los infortunios del mundo hacia la tierra prometida.

Es el camino del silencio interior, del Espíritu Santo que derrama sabiduría en el corazón sediento. En el Génesis, el agua es el reflejo del espíritu que flota en su superficie; en cuanto al islamismo, en el Corán, es donde reside el trono divino.

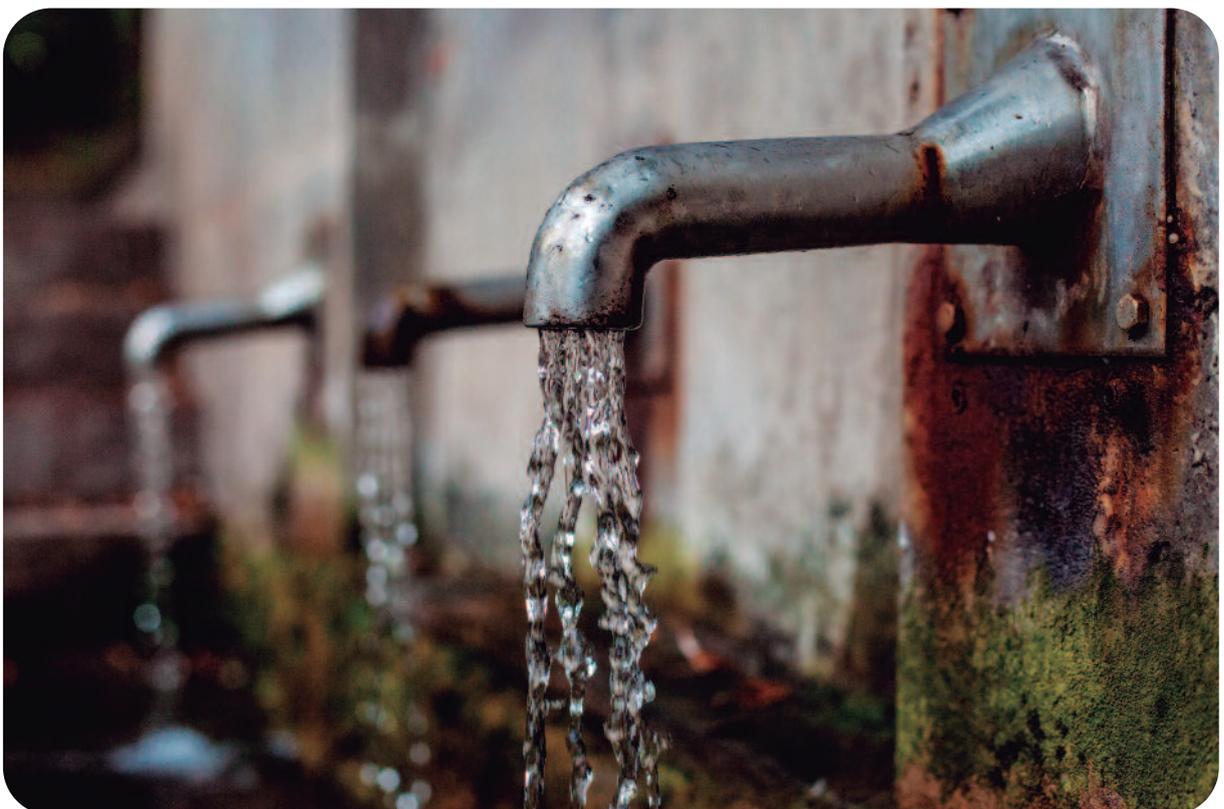
«Todo aquel que beba de esta agua tendrá sed de nuevo. Pero quien beba el agua que yo le daré, ese nunca más tendrá sed. Y el agua que yo le dé se convertirá en él en una fuente de agua que mana hacia la vida eterna» (Juan 4, 12-14).

La punta más occidental de la costa atlántica, Santiago de Compostela, marca la frontera entre dos mundos: el camino de la tierra y el camino del cielo estrellado, siendo Finisterre el lugar donde se cruza el «océano de abajo» con el «océano de arriba». En este lugar, el peregrino realiza tres votos que consagra a la finalización de su viaje: quemar sus viejas botas, tomar un baño de purificación en las aguas del océano y asistir a la puesta de sol, porque, a semejanza del sol, el agua nunca se olvida del camino.

«La vida, como el agua del mar, solo se purifica subiendo hacia el cielo» (Alfred de Musset).

Además de todos los beneficios que el agua trajo a la tierra y a sus innumerables habitantes, quiero realzar un mensaje que nunca debemos olvidar: la fidelidad a su memoria.

Independientemente de arrastrar y purificar millones de residuos contaminados, el agua permanece igual a sí misma, una, fiel a sus orígenes, límpida y cristalina, siempre lista para renovar el mundo.





Nuestra humanidad debe aprender, por medio del ejemplo del agua, a revertir su sangre en beneficio de una vida profunda, lavando sus heridas y odios ancestrales. Por más insignificante que pueda parecer cada gesto nuestro para mejorar la vida, será de él de donde brotará el germen de nuestro futuro. Todos somos como gotas en el océano, todos juntos somos el océano.

### **El río y el mar**

*Dicen que antes de entrar en el mar  
el río tiembla de miedo.  
Mira hacia atrás, toda la jornada,  
las cumbres, las montañas,  
el camino largo y sinuoso  
que abrió a través de los bosques y aldeas.  
Y ve ante sí un océano tan grande  
que entrar en él  
será desaparecer para siempre.  
Mas no hay otro camino.  
El río no puede volver.  
Nadie puede volver.  
Volver es imposible en la existencia.  
El río debe aceptar su naturaleza  
y entrar en el océano.  
Solo entrando en el océano,  
el miedo va a disminuir.  
Porque solo entonces el río sabrá  
que no se trata de desaparecer en el océano,  
sino de convertirse en océano.*

Khalil Gibran

# LA ERA VIKINGA: más allá de la historia y el mito

*Fco. Javier Saura Vílchez*

Cada momento histórico tiene sus propias características y podemos y debemos aprender del pasado.

La historia: no podemos analizar el pasado con los prejuicios y valores del presente.

## **La era o época vikinga: no eran tan brutos**

La era o época vikinga es el nombre que recibe el período histórico europeo marcado por la influencia de los países escandinavos (Suecia, Dinamarca y Noruega), que va desde finales del siglo IX a mediados del XI, concretamente desde el 7 de junio del 793, con el saqueo de la abadía inglesa de Lindisfarne, al 25 de septiembre de 1066, con la batalla de Stamford Bridge, también en Inglaterra, donde muere el rey danés Harald Haardrade, considerado el último rey vikingo, en su intento de invasión. Abarca un total de 273 años.

El nombre «vikingos» proviene de la expresión rúnica (escritura sagrada) «fara í viking», que originalmente significaba 'partir de expedición' en general. Más tarde, cuando se crean las sagas (historias que recogen los mitos, leyendas y hechos de los escandinavos), especialmente las islandesas, cien años después de la desaparición de los vikingos, se utilizará para referirse solo a las incursiones de saqueo. El «fara í viking» dio nacimiento a los «Jomsvikings», hermandades guerreras muy belicosas y normalmente temporales que se reunían para invadir y establecer asentamientos o saquear, pudiendo agrupar a guerreros (hombres y mujeres) no solo de varios clanes, sino incluso de diferentes pueblos: suecos, daneses, noruegos e islandeses; y de diferentes asentamientos: Escandinavia, Francia, Inglaterra, Escocia e Irlanda.



Fueron guerreros y también agricultores, ganaderos y comerciantes. Lo que empezó siendo solo saqueo y una forma «tradicional» de aumentar el patrimonio y asegurar la estabilidad económica, se convirtió en poco tiempo en una búsqueda de asentamientos para el comercio y, también, para instalar a sus familias en granjas que permitieran una mejor calidad de vida. Conforme su fama de ferocidad se extendió, algunos se contrataron como mercenarios.

(Nota: «tradicional» porque entre los pueblos celtas, germanos, lusitanos, etc., se aprovechaba la época de la cosecha para saquear a los pueblos vecinos. En España, los lusitanos —en la zona desde Salamanca a Lisboa— eran una plaga para los habitantes de la cuenca del río Betis —el Guadalquivir—, por lo cual se aliaron rápidamente con Roma. Entre los celtas —Francia y Bélgica— ocurría lo mismo: las tribus más poderosas saqueaban a las demás... y estas pronto se pusieron bajo la protección de Roma).

## **Viajes y asentamientos**

En el norte de Europa descubrieron y poblaron las islas Feroe, Islandia y Groenlandia (que terminarían abandonando por la presión de los lapones y la escasez de tierras de cultivo) y llegaron al norte de América, a la que llamarían Vinland, donde no se llegó a crear un asentamiento estable. En el este fundaron la ciudad de Novgorod (hoy en Rusia) y viajaron por el río Volga, alcanzando el mar Báltico en busca del comercio procedente de China, que duró poco tiempo. Abrieron una nueva ruta por el río Dnieper, fundando la Rus de Kiev en el 880, que dio su nombre a la actual Rusia (Kiev es la capital de Ucrania), con una dinastía de reyes que duró hasta la invasión mongola en 1240. Llegaron al mar Caspio, remontaron el río Danubio y también llegaron a Constantinopla, donde fueron contratados como mercenarios (formaron la Guardia

Varega, que dio grandes victorias). En el oeste, invadieron y montaron asentamientos en Inglaterra, Escocia e Irlanda, donde fundaron la ciudad de Dublín como centro comercial y se fundieron con la población local. En el sur, asaltaron la ciudad de París y se establecieron en la región francesa conocida como Normandía (Nor-mand: hombres del norte); saquearon las costas de España y Portugal, destacando el saqueo de Sevilla; viajaron por el Mediterráneo y asaltaron Italia, Sicilia y el norte de África, hasta llegar a Constantinopla. También asaltaron las poblaciones costeras del sudoeste de Asia.

### «Demonios del norte»

Fueron llamados «demonios» por árabes y cristianos, quienes pedían en sus oraciones «ser librados de los hombres del norte». Su tradición era oral y lo que sabemos de ellos es a través de los árabes y de las sagas, que como ya se ha dicho, se recopilaron entre cien y trescientos años después del fin de la era vikinga.

En algunos aspectos, su sociedad era más avanzada que la cristiana y la musulmana: la mujer tenía una alta consideración por ser la señora de la casa. Transmitía las tradiciones en el seno de la familia y era una mujer libre; cuando los maridos e hijos partían a la guerra —a veces por varios años—, ellas quedaban a cargo de todo, incluso de defender el honor del clan. Podían ejercer cargos de poder, como el de conde.

### Gran sentido social y aventureros inteligentes

Los «hombres del norte» eran una sociedad muy organizada y, lo que es muy importante, formada por hombres y mujeres libres con un gran sentido colectivo: todo



jefe tenía que demostrar estar capacitado para atender las necesidades de su gente y asegurarles un futuro. Esto tendrá unos efectos prácticos: siguen al caudillo que más fama tenga, el que consiga mejores resultados con menos pérdidas de fuerzas humanas y materiales, sea noble o no.

Grandes aventureros y navegantes, por las condiciones geográficas de Escandinavia desarrollaron una nueva técnica de construcción de barcos en el siglo VIII, los drakkars, que podían navegar por zonas de bajo calado, como ríos poco profundos, adentrarse en los fiordos y varar en la playa. Se podían desmontar los mástiles y sacar el barco del agua sobre troncos para sortear obstáculos y cataratas, además de tener una gran maniobrabilidad y velocidad, tanto a vela como a remos. Y si a esto se unía su capacidad de realizar mapas muy precisos y el uso eficaz de la brújula solar, su capacidad militar como incursores era inigualable.

Su idea de colectividad y trabajo en equipo será determinante en su expansión. A las técnicas y pericias marineras unían su sentido de la organización y del orden, así como tácticas militares recogidas de la antigua Roma y desaparecidas en el resto de Europa, África y Asia, aunque su táctica favorita era la de «entrar y salir rápidamente», ya fuera con ataques veloces a poblaciones y conventos situados junto al mar o a ríos, gracias a los drakkars, o la «guerra de guerrillas», aunque con finalidad de saqueo.

Un ejemplo de la eficacia de su organización son las diferentes monarquías que establecieron, siendo la danesa la casa real más antigua de Europa en ocupar ininterrumpidamente el trono: su origen se remonta al siglo X, con el rey vikingo Gorm el Viejo, que reinó del 948 al 958, y cuyo linaje ha llegado hasta hoy (en 2022) con la reina Margarita II de Dinamarca: ¡un total de 1074 años!





## Los mitos

Somos lo que creemos (y no lo que tenemos ni lo que comemos). La visión general del mundo y su finalidad establece nuestro protagonismo, nuestra forma de actuar en la vida.

Los vikingos son «paganos» que siguen las creencias germánicas: en general, tienen sus mismos dioses y mitos. Con el contacto con los reinos francos y sajones, todos cristianos, el cristianismo se fue imponiendo y desplazando a los antiguos dioses. Islandia fue el último lugar en ser cristianizado, en el siglo XI.

Haré una breve referencia a los dioses y mitos más importantes para agilizar el relato, y señalaré algunos elementos del aspecto simbólico de los mismos y su influencia en el ser de los vikingos.

## El universo y la vida se entienden como un enfrentamiento de fuerzas contrarias o antagónicas

### 1. Armonía por oposición.

Primeras fuerzas antagónicas: espíritu y materia. El universo surge de la unión de las aguas de dos ríos que nacen de dos fuentes primordiales, una de lava hirviente (fuego o espíritu) y la otra de hielo (frío o materia), cuyas aguas se juntan en un abismo.

Segundas fuerzas antagónicas: Teos y Caos. De la unión de ambos ríos en el fondo del abismo, surge un gigante que devorará todo lo que alcanza (como el Cronos griego; la materia caótica, el universo antes de su formación); y del vaho que se eleva y toca las paredes abismales, nacerá una vaca mágica que da vida a los dioses (como Hathor en el Egipto faraónico).



## 2. El orden y el trabajo en equipo vencen al caos o desorden.

Terceras fuerzas antagónicas: el espíritu ordena la materia caótica y da forma al universo o cosmos. El dios Odín, padre de los dioses y de los hombres, junto con sus dos primeros hermanos, da muerte al gigante, y con las partes de su cuerpo, construye la Tierra, con las montañas, ríos... y la bóveda celeste.

## 3. Todo está conectado.

Cuartas fuerzas antagónicas: la vida y la muerte. Seguidamente, Odín creará el Árbol del Universo, la vida que va de la tierra —donde habitan los hombres, los enanos, los elfos y los gigantes— al cielo, donde moran los dioses. Es el Yggdrasil, el fresno sagrado que garantiza la vida del universo. Tiene tres fuentes: de la Sabiduría, de la Maldad y de la Vida. Como hay fuerzas que tratan de destruirlo —una serpiente o dragón que roe sus raíces y unos ciervos que devoran los retoños de sus ramas—, el Yggdrasil debe ser regado diariamente con agua de la Fuente de la Vida. Esta función la hacen tres mujeres llamadas nornas que, como las parcas griegas, se llaman Pasado, Presente y Futuro.

## 4. La vida no es un regalo, es un combate.

Quintas fuerzas antagónicas: bien y mal, orden y caos. Los gigantes son los grandes enemigos de los dioses y de los hombres, que tratan de conquistar el reino de los dioses y someter a los hombres. El gran dios enemigo de los gigantes es Thor, primogénito de Odín, en permanente lucha con ellos y con la serpiente-dragón que roe las raíces del Yggdrasil. Él es el prototipo del guerrero. Igual pasa con los hombres: la vida es incierta y solo podemos esforzarnos en cumplir nuestro destino y, cuando llegue el momento de morir, morir luchando y con el nombre de Odín (Dios) en los labios. Así se alcanza el Walhalla o paraíso de Odín, donde los guerreros que allí residen se preparan para el combate final.

## 5. Nuestro tiempo tiene caducidad, nada dura eternamente.

Sextas fuerzas antagónicas: todo es cíclico. Un día llegará el fin del tiempo de Odín, que será sustituido por el de su hijo Balder (la pureza y el bien). Este momento es el Ragnarok, cuando los gigantes destruirán el puente del arco iris que une el cielo y tierra y asaltarán el Asgard, el mundo de los dioses, pereciendo en la batalla gigantes, hombres y dioses, excepto aquellos dioses y hombres que se han mantenido dignos y han velado por el Ygdrasil. Ellos darán inicio a un tiempo nuevo y mejor.

## 6. El estado de alerta y vigilancia lleva a Dios (Odín).

Séptimas fuerzas antagónicas: voluntad y atención frente a instintos. Hay un dios muy especial, Loki, que representa la fuerza de las pasiones y la astucia (que no la inteligencia) para alcanzar lo que desea. Es egoísta y el rey del engaño, la falsedad y la mentira... y con sus actos provocará el Ragnarok. Es enemigo mortal del dios Heimdal, guardián del puente del arco iris y símbolo de la atención despierta y de la vigilancia constante, pues no puede ocultarle sus engaños y maldades. A veces, los dioses recurren a Loki para que les ayude con sus problemas, pero al final... Lo mismo sucede con nuestra vida y en la sociedad: no se puede conseguir algo importante a cualquier precio sin sufrir unas terribles consecuencias, ya sea a corto o a largo plazo.

## 7. La vida es saber aprovechar el momento.

Octavas fuerzas antagónicas: alegría y generosidad frente a rencor y egoísmo. Si ya hemos visto las consecuencias del dios Loki, en la mitología germano-escandinava hay una deidad que representa la alegría, la belleza, la abundancia y todas las cosas que hacen hermosa y agradable la vida. Es la diosa Freya, quien, en su generosidad, creará un paraíso adonde van las mujeres que no mueren en combate, y también todos los que



perecen ahogados en el mar. Sus antagonistas son los gigantes: todos quieren casarse con Freya y llevarla al país del hielo donde viven, y para ello no dudarán en hacer uso del engaño: uno se ofrecerá a construir una muralla en torno al Asgard valiéndose de un caballo mágico, otro robará el martillo de Thor... ¡siempre a cambio de la mano de Freya! Y es que la alegría de vivir es un bien preciado, que es más valorado cuando percibimos lo incierto de nuestra vida.

## Hijos de Odín

Odín es el padre de los dioses y de los hombres. Una vez finalizada la organización del mundo y la creación del Yggdrasil, buscó la sabiduría, y para ello, se dirigió a la Fuente de la Verdad y pidió a su guardián que le diera un trago de sus aguas, pero el guardián se negó. Entonces decidió disfrazarse y se ofreció de siervo a la mujer del guardián, y, cuando se ganó su confianza y su amor, le pidió tres tragos del agua de la verdad, accediendo la mujer a cambio de que le entregara un ojo, cosa que Odín aceptó, y por eso se le representa tuerto. Los dos ojos representan la visión solar y la visión lunar, la visión objetiva y la subjetiva. Odín sacrifica su visión subjetiva, la regida por los deseos e intereses egoístas; es el precio para adquirir la sabiduría.

Más adelante, Odín busca adquirir el conocimiento profundo de las runas, o escritura sagrada, que guardan el secreto de la verdadera naturaleza de cada cosa, y para ello se dirige al Yggdrasil y se crucifica con su propia lanza (símbolo de la verdad, que siempre llega más lejos) en medio del árbol, a imagen del Cristo crucificado. En ese momento empieza a conocer el secreto de las runas y se renueva internamente. Y para seguir aprendiendo, se disfraza de peregrino y viaja por aldeas y ciudades.

Es el señor de las batallas. Él decide quién gana y su decisión es inapelable.





Para el vikingo, el valor ha de estar acompañado de prudencia, sabiduría e inteligencia despierta. Hay que llamar la atención de Odín para que sea favorable en la batalla y, para ello, lo mejor es ponérselo fácil y mostrarle que puedes vencer con pocas pérdidas de guerreros y de forma rápida. Y lo mismo en las empresas comerciales y búsquedas de asentamientos para el clan. Hacer lo correcto a los ojos de Odín permite alcanzar fama y nombre, y ser cantado por los escaldos o trovadores como ejemplo de generaciones futuras; y en el cielo, entrar en el Walhalla.

Si Odín es el padre de todo, el vikingo lucha no solo para sí, sino por su clan.

## Reflexión final

En el cantar de los nibelungos, Sigurd, descendiente de Odín, le dice al dragón Fafner tras herirlo de muerte:

«Mi padre fue Sigmund, y yo me llamo Sigurd; yo, que te he dado muerte... Mi valor guió a mi brazo, y mi tajante espada hizo lo demás. No suelen hallarse hombres valientes entre los que empiezan por tener miedo y son pusilánimes en su niñez».

Muchas de las cosas que hemos tocado en este artículo nos podrían servir para estos tiempos de cambios bruscos, donde todo va tan rápido que no sabemos dónde aferrarnos para que no nos lleve la corriente. Aquí expongo algunas de ellas:

— La vida es un combate y no un regalo. Tener la actitud de enfrentarnos a las dificultades para alcanzar lo que buscamos en vez de esperar a que nos lo den, ser conquistadores en vez de mendigos. Lo primero nos hace fuertes, seguros, y podemos ayudar a otros; lo segundo nos hace débiles, dependientes y una carga para los demás.



- No perder el espíritu de aventura y pensar en la victoria antes que en el fracaso.
- Trabajemos en equipo: unidos y organizados. La unión inteligente hace la fuerza que construye. Hoy cada uno va por su lado.
- Que nuestro objetivo tenga siempre presente el bien común, sin menoscabo de nuestra libertad individual.
- No olvidar que este mundo es cíclico y que todo tiene su fin... y que tras un fin viene un nuevo comienzo que ha de ser no solo nuevo sino también mejor.
- Tener la capacidad de renovarnos, como Odín, para aprender nuevas cosas continuamente.
- Y cuando nos llegue la muerte, haber podido dar lo mejor de nosotros y tener el nombre de Dios en los labios sin avergonzarnos de ello ni de nuestra vida.

### Bibliografía

- Los Eddas*. Traducción de D. A. de los Ríos. Imprenta de la Esperanza. Madrid, 1856.
- El Yggdrasil como imagen del universo*. Saura Vilchez, F. J. Revista Esfinge. Abril de 2022.
- Camino a la victoria*. Steinberg Guzmán, D. Editorial N.A. Madrid.
- Mitología nórdica*. Bernárdez, E. Alianza Editorial. Madrid, 2017.
- El ser de los vikingos*. Cruaños García, S. Revista Nueva Acrópolis. Octubre de 1988.

## Un caso concreto de asentamiento: Normandía (Francia)

*Nor*: 'Norte'; *Mand*: 'hombre'; y la terminación *-ia*: 'región, zona o tierra ocupada'. *Normandía*: 'la tierra o región donde viven los hombres del norte o normandos'.

En el 790 comienzan las primeras incursiones vikingas en la costa oeste de Francia, causando graves daños. A partir del 851 se establecieron en la desembocadura del Sena para invernar, y llegaron dos veces a París para saquear y, posteriormente, cobrar tributos a cambio de cesar los saqueos, táctica esta que era muy valorada por los reyes, nobles y jefes vikingos, ya que les permitía disponer de recursos económicos sin arriesgarse.

En el 911, dada la debilidad del rey de Francia, Carlos el Simple, el jefe vikingo Hrolf Ganger le obligó a firmar un tratado por el cual se le cedía la ciudad de Ruan y una amplia zona de terreno. A cambio, le dio la palabra de que sería su vasallo, serían bautizados él y todos los normandos, dejaría de cobrarle tributos y pagaría unas rentas anuales al rey, además de rechazar cualquier ataque de otros vikingos, recibiendo el título de duque de Normandía para él y sus descendientes. Este acuerdo fue muy provechoso para la región, pues las acciones de Ganger y sus sucesores trajeron estabilidad y permitieron una rápida recuperación económica y de rehabilitación de ciudades y monasterios.

Este asentamiento vikingo estaba formado fundamentalmente por daneses, con algunos noruegos y suecos. Una vez establecido el ducado de Normandía, los normandos se mezclaron con la población nativa, y varias generaciones después, se sentían francos y crearon uno de los señoríos feudales más poderosos de Europa occidental. En 1066 invadieron Inglaterra y derrotaron a la monarquía local, instalando su propia monarquía, con reyes como Ricardo Corazón de León y Juan Sin Tierra; también conquistaron el sur de Italia y tuvieron un papel destacado en las cruzadas.



## Consejos morales

Los poemas de Odín

*El canto solemne antiguo*

1. Mira cuidadosamente todos los rincones antes de entrar, porque no sabes en qué sitio de la sala está oculto tu enemigo.

5. La prudencia es necesaria al que hace largos viajes: para el que se queda en casa no es necesaria.

Quedarse en casa es quedarnos en nuestra zona de confort.

7. El amigo más seguro es tener mucha prudencia.

8. El huésped prudente apenas habla al llegar al albergue: con sus oídos escucha, con sus ojos observa; así se conduce el sabio.

12. La mejor provisión que puedes llevar en el camino es mucha prudencia. Es más valiosa que el oro... Y la peor carga, la embriaguez.

14. La garza del olvido se posa sobre la embriaguez, y quita al hombre el uso de su inteligencia...

Hay dos tipos de embriaguez, la del alcohol: olvido; y la de la soberbia: la falta de buen juicio.

19. Solo aquel que ha viajado mucho y sigue viajando conoce los diferentes caracteres de los hombres, si está dotado de prudencia.

18. El tonto bosteza cuando está de visita, habla con ignorancia o se duerme; todo le parece bien con tal de que coma.





25. El hombre ruin y el hombre malvado se ríen de todo; ignoran lo que sobre ellos mismos deberían saber, esto es, que ellos mismos no están libres de defectos.

30. Una lengua charlatana que no se contiene, se perjudica a sí misma.

55. Cada cual debe tener un buen discernimiento, pero no demasiado saber; la vida tiene más encantos para los hombres que saben algunas cosas, pero las saben bien.

El peligro del intelectualismo: no vivir nada.

16. El hijo de rey debe ser aplicado, discreto y audaz en la batalla; sea todo hombre alegre y generoso hasta la muerte.

17. El ignorante cree vivir eternamente evitando los combates, pero la vejez no le dejará en paz.



# La increíble expedición de **ERNEST SHACKLETON** hacia el último continente

*Camila Arnés-Urgellés*

## **Una aventura heroica**

La historia de Ernest Shackleton y su expedición transantártica fallida es todo menos una historia de fracaso. A pesar de haber vivido una serie de acontecimientos desafortunados, Shackleton y su tripulación de veintisiete hombres, a bordo del *Endurance*, pasaron a la historia como héroes, pioneros en la supervivencia y documentación de expediciones al continente más inhóspito de nuestro planeta.

La historia de la expedición *Endurance* (1914) es un relato lleno de imprevistos, aventuras, juegos, bailes, fotografías, cantos y celebraciones. Es una historia de gran liderazgo, inspiración y fortaleza de carácter. Y, sobre todo, de cómo, contra todo pronóstico, los veintiocho hombres de la expedición sobrevivieron más de un año siendo náufragos en el hielo.

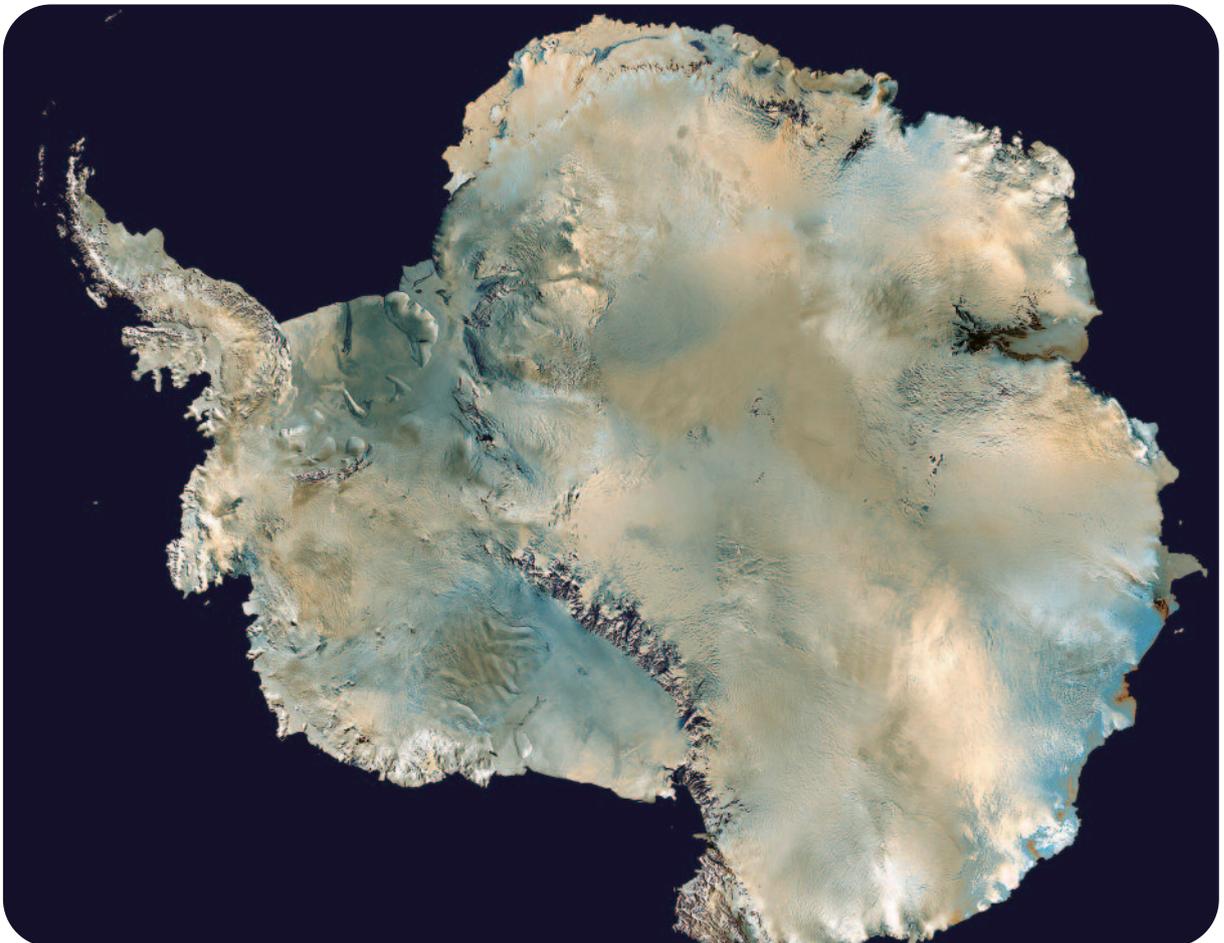
El intrépido explorador irlandés Ernest Shackleton (1874-1922) es reconocido, todavía un siglo y medio más tarde, por sus increíbles hazañas de exploración, sus habilidades de liderazgo y su inquebrantable carácter en las situaciones más difíciles. En palabras de uno de los primeros exploradores de la Antártida, el científico Raymond Priestley: «Cuando ocurre un desastre y toda esperanza se ha ido, arrodíllate y reza por Shackleton».

Esta era la reputación que Shackleton se había ganado durante la edad heroica de la exploración de la Antártida. Antes de su legendaria expedición transantártica fallida, Shackleton ya había conocido el continente blanco un par de veces.

## Primera expedición al Polo Sur

Durante los años 1901 y 1904, Shackleton participó en la Expedición Antártica Británica como tercer oficial. Esta expedición estaba liderada por el comandante de la Royal Navy Robert Scott y el científico Edward Wilson. Para esta expedición, se construyó el barco Discovery, un velero de madera con motores auxiliares, para intentar llegar al Polo Sur. Sin embargo, debido a la falta de experiencia y destrezas de la tripulación, sobre todo para cuidar de los perros y manejar los trineos, se quedaron a más de 800 kilómetros de distancia del Polo Sur, sin lograr su objetivo. Otro factor importante del fracaso de esta expedición fueron los frecuentes enfrentamientos y disputas entre Shackleton y Scott (Lansing 2014). Las historias de relación entre estos dos exploradores varían dependiendo de qué diario se lea, ya que tanto Scott como Shackleton llevaban cuadernos de bitácora personales en los que escribían los sucesos de los viajes, sus pensamientos y sentimientos.

Los relatos que favorecen a Shackleton, como el libro *Endurance: el legendario viaje de Shackleton al Polo Sur*, de Alfred Lansing (publicado originalmente en 1959), aseguran que, al ser este un personaje más carismático y de un temple mayor que Scott, todos los integrantes de la expedición acudían a Shackleton y le hacían más caso que al propio comandante Scott, lo cual, obviamente, iba a molestarlo (Lansing 2014). En fin, lo cierto es que, al tener ambas personalidades tan similares, al ser grandes líderes, hambrientos por explorar y cargando con la responsabilidad de la vida de sus tripulantes, los roces y enfrentamientos entre ellos eran inevitables.



## Segunda expedición al Polo Sur

El segundo intento de Shackleton de llegar al Polo Sur, lo hizo entre los años 1907 y 1909, a bordo del buque Nimrod. En esta ocasión, Shackleton fue por primera vez líder de la expedición. El Nimrod no fue la mejor opción para esta travesía, ya que era mucho más pequeño que los demás barcos diseñados para expediciones como esta. Sin embargo, el presupuesto era muy limitado, y a bordo de este buque zarparon Shackleton y su tripulación hacia Nueva Zelanda el 7 de agosto de 1907.

El buque fue remolcado para ahorrar carbón y, luego, logró anclarse en el borde del hielo a unas 16 millas de Hut Point, isla de Ross. Allí, se hicieron los preparativos para la descarga y el campamento, pero esto se retrasó para permitir que el hielo se descompusiera más allá de Hut Point (Ellis 2007). Cuando el hielo permitió que el barco se liberara y por fin comenzaran los preparativos, la temperatura se mantenía por debajo de los -20 grados Celsius. Además, Shackleton había llevado caballos ponis para el transporte y un coche de motor especialmente adaptado para las condiciones antárticas. Los ponis se encontraban en malas condiciones después de tan duro viaje, ya que uno se había herido y tuvo que ser sacrificado durante el trayecto, y otro al llegar. Al observar el panorama y las condiciones en las que se encontraban, el Nimrod se dirigió de vuelta hacia Nueva Zelanda (Ellis 2007). En esta segunda ocasión, Shackleton llegó más cerca del Polo Sur que en su primer intento a bordo del Discovery.

Esta expedición no fue del todo un fracaso. A la llegada a la isla de Ross, los miembros de la expedición ascendieron al volcán Erebus, desde donde lograron determinar la posición del polo sur magnético. Gracias a este logro, cuando Shackleton y su tripulación regresaron a Londres, los recibieron con todos los honores, e incluso fue ascendido a comandante de la Real Orden Victoriana por el rey Eduardo VII.



*El explorador  
Ernest Shackleton.*



*Shackleton y su tripulación en el hielo. Foto: Frank Hurley.*

### **Tercera expedición al Polo Sur**

Era el año 1914, Shackleton empieza su odisea de conseguir dinero, un barco y una tripulación para, ahora sí, lograr el objetivo de ir al Polo Sur. Ahora, la expedición era más ambiciosa, Shackleton pretendía cruzar a pie, desde el mar de Weddell hasta el de Ross, pasando por el Polo Sur: una travesía de 3300 km. Shackleton comienza publicando un anuncio en el periódico de Londres (Lansing, A. 2014):

«Se buscan hombres para viaje peligroso. Sueldo bajo. Frío extremo. Largos meses de completa oscuridad. Peligro constante. No se asegura retorno con vida. Honor y reconocimiento en caso de éxito».

Aunque la oferta no sonaba para nada tentadora, miles de personas respondieron al anuncio. Incluso «tres chicas deportistas» que, deseosas de ser las primeras mujeres en ir a la Antártida, escribieron lo siguiente:

«Estimado Sir Ernest: nosotras, "tres chicas deportistas", hemos decidido escribirle y rogarle que nos lleve con usted en su expedición al Polo Sur. Somos tres chicas fuertes y sanas, además de alegres y brillantes, y estamos dispuestas a pasar por cualquier dificultad que ustedes mismos sufran. Si nuestro atuendo femenino es inconveniente, nos encantaría ponernos un atuendo masculino. Hemos leído todos los libros y artículos que se han escrito sobre las peligrosas expediciones de hombres valientes a las regiones polares, y no vemos por qué los hombres deben tener toda la gloria y las mujeres ninguna, especialmente cuando hay mujeres tan valientes y capaces como los hombres».

A pesar de ser tres chicas muy audaces para esa época, desafortunadamente, no fueron consideradas para esta expedición. Por fin, Shackleton encontró a sus veintisiete hombres. Se le atribuyen a Shackleton habilidades interpersonales muy particulares;



*La tripulación del Endurance jugando un partido de fútbol. Foto: Frank Hurley.*

sobre todo, se dice que tenía gran intuición para juzgar el carácter de las personas. En el libro de A. Lansing (1959) se cuentan algunas anécdotas de las entrevistas que los tripulantes pasaron para ser seleccionados. Entre estas, Shackleton le dijo a un hombre que cantara una canción y, basándose en ello, lo eligió.

Encontrar los recursos para la expedición no fue nada fácil. En Europa se avecinaban tiempos de guerra. Las tensiones entre naciones aumentaban y esto acabaría con Gran Bretaña entrando en la Primera Guerra Mundial.

En agosto de 1914, justo el día en que estalló la Primera Guerra Mundial, el explorador, con una tripulación de veintisiete hombres y sesenta y ocho perros, zarpó a bordo del Endurance. Partiendo desde el puerto inglés de Plymouth hacia Buenos Aires, lograron llegar a la isla Georgia del Sur, donde el Endurance quedó atrapado entre los hielos del mar de Weddell.

Mientras el barco permanecía atrapado en el hielo, los hombres realizaban actividades necesarias para sobrevivir y abastecerse. Pasaban los días cazando focas y pingüinos para aprovisionarse de carne y grasa para combustible. Algunas focas llegaban a pesar más de 150 kilos, por lo que utilizaban los trineos y los perros para trasladarlas de vuelta al barco. Desafortunadamente, varios perros empezaron a morir y los médicos descubrieron que estaban infectados por unos parásitos de 30 centímetros de largo. Para su mala suerte, no llevaron polvos antilombrices (Lansing 2014). En sus ratos libres, los hombres jugaban partidos de fútbol y hockey en el hielo: seguramente, los primeros encuentros deportivos en la historia de este continente. Por las noches, durante la cena, cantaban y escuchaban música. Shackleton le había dicho a uno de sus hombres, Leonard Hussey, que llevara su banyo, expresando que «la música es una medicina mental vital, y la necesitaremos».

## La increíble historia de supervivencia en la Antártida

Sin poder avanzar, atrapados en el hielo, el Endurance empezó a hundirse lentamente en el mar de Weddell. Los hombres hicieron lo imposible por rescatar todo lo que podían del barco. Entre los elementos importantes rescatados del barco estuvieron las fotografías de Frank Hurley, el fotógrafo australiano a bordo, en placas de cristal. De las 500 fotografías tuvieron que seleccionar unas cien y romper el resto para evitar sobrecargarse de peso.

El 21 de noviembre de 1915, once meses después de haber permanecido atrapado, el barco quedó totalmente hundido, y permanecería allí, a 3000 metros de profundidad, para no ser visto hasta 107 años después. En marzo de 2022, una expedición al mar de Weddell encontró los restos del Endurance usando vehículos submarinos autónomos para transmitir las imágenes.

Shackleton y su tripulación contaban con tres botes salvavidas. La idea de Shackleton era ir a la isla Decepción, donde había una gran estación ballenera y seguramente encontrarían provisiones y un buen equipo de comunicaciones que les permitiría pedir un equipo de rescate (Lansing 2014). Desde el campamento improvisado, la isla Decepción estaba realmente lejos, en dirección oeste, hacia el final de la cadena que formaban las islas Shetland del Sur. Sin embargo, el plan era llegar a este destino saltando de isla en isla en los botes salvavidas, los cuales habían sido bautizados con los nombres de los patrocinadores financieros de la expedición: James Caird, Dudley Docker y Stancomb Wills.

*El Endurance hundiéndose en el hielo y algunos de los perros que quedaban. Foto: Frank Hurley.*





La navegación en los precarios botes salvavidas no era nada fácil. Los barcos encallaban en los bloques de hielo o se arrastraban sobre ellos, corriendo peligro de sufrir roturas. En muchas ocasiones, mientras los botes quedaban atrapados en bloques de hielo «como almendras en una barra de chocolate», los hombres acampaban y esperaban a que las condiciones mejoraran antes de seguir navegando. Al notar que tanto el estado físico como el psicológico de sus hombres estaba quebrándose, Shackleton decidió que la isla Elefante era ahora la única opción práctica, al ser el refugio más cercano. A pesar de que era la primera vez que los hombres pisaban tierra firme en más de quince meses, la isla Elefante está caracterizada por costas rocosas en punta y acantilados perpendiculares, lo cual no la hacía una opción tentadora. Desembarcar fue casi imposible; sin embargo, en la costa del norte, encontraron una estrecha playa para acampar y montar un campamento usando los botes salvavidas volteados como refugio.

La siguiente fase del plan era armar un pequeño grupo bajo el liderazgo de Shackleton y, a bordo del bote salvavidas James Caird —de menos de siete metros de largo—, navegar en busca de las islas Georgias del Sur. A bordo del pequeño barco, navegaron contra tormentas, olas inmensas y vientos huracanados antes de llegar a su destino. Después de la que es considerada una de las travesías más increíbles del mar austral, Shackleton y sus seis hombres llegaron a las islas, donde se encontraron una barrera de enormes montañas y glaciares; sin embargo, al otro lado de esas montañas se encontraba Stromness, la estación ballenera.

Cruzando entre montañas y haciendo caminatas de más de treinta horas sin descanso, llegaron por fin a Stromness, donde escucharon por primera vez, en casi dos años, un silbato anunciando la hora. Dejando de lado la emoción de ver gente después de la extraordinaria odisea, Shackleton inició inmediatamente el plan para rescatar a los veintidós hombres que permanecían en la isla Elefante.

Debido a la Primera Guerra Mundial y a su ubicación, el rescate no fue nada fácil. Los Gobiernos de Nueva Zelanda, Australia y Gran Bretaña unieron esfuerzos para lograrlo. También los Gobiernos de Uruguay y Chile participaron en las hazañas del rescate de los veintiocho hombres. A pesar de que muchos llamaron a Shackleton «responsable del fracaso de la Expedición Imperial Transantártica», esta expedición fallida terminó convirtiéndose en la que sería, sin ninguna duda, la mayor acción exitosa de supervivencia hasta ese entonces.

Frank Hurley se volvió famoso por sus fotografías de la expedición. Logró documentar desde el hundimiento y el naufragio hasta el rescate. Actualmente es considerado el pionero de la fotografía de aventura.

### Bibliografía

Alexander, C., & Hurley, F. (1998). *The endurance: Shackleton's legendary antarctic expedition* (p. 0). New York: Knopf.

Ellis, J. (2007). *Shackleton's Leadership skills as seen on the Nimrod expedition, and the achievements of the Nimrod expedition 1907-09*.

Lansing, A. (2014). *Endurance: Shackleton's Incredible Voyage*. Basic Books a Member of Perseus Books Group.



# GARSENDA: una mujer que pobló Europa de reyes



*Esmeralda Merino*

Imaginémonos que somos miembros de la realeza y vivimos en un grandioso castillo cuyos amplios pasillos tienen las paredes cubiertas con retratos de gran tamaño de nuestros antepasados familiares. Seguramente, habremos visto alguna película de época que nos permitirá recrear la escena. Pero imaginemos una peculiaridad: los retratos no son de papá, y del abuelo, y del bisabuelo, sino de mamá, de la abuela y de la bisabuela, y así hasta remontarnos cientos de años.

Tal vez en los tiempos que corren hasta puede parecer un toque de modernidad, dado el empeño que se pone actualmente en visibilizar a la mujer. Pero, si queremos ser cuidadosos en el estudio de la historia, y más si nos referimos a Europa, los linajes nos llevan siempre a los personajes masculinos de las familias. Y no solo en la realeza; también entre las familias acomodadas, los títulos y los privilegios se reservaban al varón y primogénito, quedando las mujeres y los segundones fuera del reparto o como alternativa cuando la línea natural fallaba.

Esta es la razón de que las casas reales lleven el apellido de los representantes masculinos. Si tomamos, por ejemplo, el caso de la reina Victoria de Inglaterra, vemos que ella tuvo por nombre Victoria de Hannover, que era la casa real de su padre. Pero su hijo Eduardo, que fue el siguiente rey y era de su misma sangre, se llamó Eduardo de Sajonia-Coburgo y Gotha, porque su padre (es decir, el esposo de la reina Victoria) pertenecía a esta casa real. Por otros motivos, relacionados con el origen alemán de este apellido y con la Primera Guerra Mundial en curso, un decreto real cambió esta denominación por la de Windsor, que era un nombre más británico, y que sigue siendo la casa real de la familia real británica en la actualidad. Pero el hecho, en este caso y en el de todas las casas reales europeas, es que la línea paterna es la que da nombre al linaje.

Si nos damos una vuelta por los antepasados de la realeza de toda Europa, nos encontraremos con algún hombre que fue importante no solo por sus obras, sino por ser el antepasado común de muchos miembros de las familias reinantes posteriores. Ya en la misma generación, varios integrantes de estas diferentes casas son parientes. Y si rastreamos la línea natural de ascendencia, la patrilineal, vamos encontrando conexiones más antiguas.

Pero hagamos algo distinto.

A veces, hay cosas escondidas a la vista de todos, y se nos escapa algo importante de lo que está sucediendo porque miramos en otra dirección. Hasta ahora a nadie se le había ocurrido investigar hasta dónde llegaríamos si buscáramos algún antepasado femenino que fuera común para un número importante de personajes de sangre azul, y si en lugar de seguir la línea patrilineal, nos centráramos en la matrilineal. Es tan sencillo hacer lo uno como lo otro. Después de todo, la biología es la biología, y todo ser humano ha tenido padre y madre (por lo menos hasta ahora).

## **Genealogía y secretos de familia**

Una investigación que algunos amantes de la genealogía han realizado recientemente nos lleva hasta un nombre femenino muy antiguo y muy importante, aunque solo sea por la cantidad de descendientes famosos con los que ha llenado los libros de historia. Aquella mujer se llamó Garsenda. Su título era el de condesa de Forcalquier y gobernaba un territorio en el sur de Francia en el siglo XII, la región occitana de Provenza. Recordemos que casi todas las casas reales tienen su origen en algún conde antiguo. Si seguimos la línea femenina de los descendientes de Garsenda, es decir, la de sus hijas, y la de las hijas de sus hijas, ya empezamos a ver a reinas y reyes europeos a partir de la sexta generación, reyes que llegan hasta nuestros días.



Para constatar su importancia como ancestro de numerosos miembros de la realeza moderna, podemos imaginar qué hubiera ocurrido si, al igual que en la película *Qué bello es vivir*, un ángel nos permitiera ver cómo se habría desarrollado la historia sin su existencia. En la película, el protagonista, en un momento de desesperación, desea con fuerza no haber nacido, y para mostrarle el alcance de su deseo, el ángel encargado de hacerle recapacitar le muestra cómo es el mundo si se borra de él su nacimiento y, por tanto, sus conexiones con otros humanos y sus interacciones. Ve entonces cómo amigos y familiares, a los que reconoce por su aspecto, se comportan de modo muy diferente a lo que él conoce, y cuyas circunstancias vitales son completamente distintas porque hay hechos que no sucedieron, ya que él no nació y no estuvo allí para interferir en sus vidas.

Con Garsenda pasa lo mismo. Si ella no hubiera existido, no habría habido descendientes suyos reinando en Europa durante más de 650 años, algunos tan relevantes como Luis XIV de Francia, Catalina la Grande de Rusia o la misma reina Victoria de Inglaterra. Y durante todos esos siglos no hubo solo siete casas reales europeas como ahora, sino que muchos países tuvieron reyes descendientes de Garsenda, en sus distintas versiones de emperadores, zares o káiseres, como Bohemia, Hungría, el Sacro Imperio Romano Germánico, Polonia, Suecia, Portugal, Cerdeña, Grecia, Austria, Rumanía, Rusia, Sicilia, Navarra, Castilla, Aragón, Bulgaria... Sí, la casa real más grande de todos los tiempos es la casa de Garsenda.

En el caso de los miembros de la realeza, esto tiene una especial relevancia, porque el hecho de ser rey conlleva en sí mismo unas consecuencias, no solo para la persona que ostenta ese cargo (que llega a la vida con un papel difícilmente eludible), sino también para el pueblo sobre el que reina. Obviamente, con mayor intensidad cuando los reyes ejercían de verdad el poder. En otros tiempos, el reino, con sus gentes y sus riquezas,





era una propiedad que se heredaba y se legaba a los descendientes. Cobraba entonces gran importancia que el rey (o la reina) fuera ecuánime o vengativo, noble o ruin, timonel de su vida o marioneta de los demás, y marcaba en gran medida la diferencia entre la prosperidad y la opresión para las gentes bajo su gobierno.

Sin embargo, en este artículo no nos vamos a meter en política. Solo queremos husmear un poco en cómo se extendían las familias reales en distintos territorios. Al igual que, al tirar una piedra a un lago, las ondas de agua se expanden hasta alcanzar cierta distancia, así se planteaban los enlaces familiares entre los linajes de nobles y reyes, como una forma de influir en las políticas de sitios distantes. La política matrimonial entre las diversas dinastías servía para afianzar o acrecentar imperios o para modificar las líneas fronterizas de los países.

Los apellidos de los descendientes de Garsenda repartidos por Europa son diferentes oficialmente porque tomamos en cuenta la línea patrilineal. Si analizamos la línea matrilineal, se comprueba en seguida la pertenencia a la casa de la condesa occitana. Solo tenemos que acordarnos de que, en este caso, las líneas de herederos se cortan no cuando falta un hijo varón (que es el modo de estudio habitual), sino cuando falta una hija mujer.

Por la parte que nos toca, es interesante ver el lugar que ocupan los personajes reinantes españoles tanto en los orígenes de esta línea matrilineal como en la actualidad.



## Garsenda y España

Desde el comienzo del linaje hay conexiones con reyes de Castilla y Aragón. Para empezar, el primer rey de la línea de Garsenda que reinó por derecho propio fue Juan I de Castilla, perteneciente a los Trastámara. La casa Trastámara era una dinastía de origen castellano que fundó su padre, Enrique II de Castilla, y que se extendió por los reinos de Castilla, Aragón, Nápoles y Navarra. Pero hemos llegado hasta este primer rey en el estudio matrilineal a través de su madre, Juana Manuel de Villena (reina consorte), que era hija del escritor Don Juan Manuel (autor de *El conde Lucanor*) y, lo más relevante para nosotros, de Blanca de la Cerda y Lara. Si seguimos la línea matrilineal hacia arriba, llegamos a Garsenda. En Juan I detenemos el estudio porque, aunque es un miembro de la realeza que mencionamos por su pertenencia a este linaje, la línea matrilineal debemos seguirla a través de su hermana, Leonor, y de los descendientes femeninos de esta rama.

Recapitulando, las primeras generaciones por línea matrilineal nos dan estos nombres: Garsenda de Forcalquier, Constanza de Bearne (que por línea materna era biznieta de los reyes Alfonso II de Aragón y Sancha de Castilla), Teresa Díaz de Haro (vizcaína, descendiente del señor de Vizcaya y pariente de los reyes de León), Juana Núñez de Lara (nacida en Palencia, bisnieta de Alfonso IX de León, casada en segundas nupcias con un nieto de Alfonso X el Sabio, Fernando de la Cerda, que es el que nos importa en este caso), Blanca de la Cerda y Lara y, por último, Juana Manuel de Villena.

Leonor de Trastámara es, entonces, la siguiente descendiente matrilineal. Fue reina consorte de Carlos III de Navarra. De los ocho hijos que tuvieron, no todos llegaron a adultos, y fue una hija mujer la que heredó el trono: Blanca I de Navarra, que es la

primera mujer reinante no consorte de la casa Garsenda. Además, dos de sus hijas, Blanca II y Leonor I de Navarra también fueron reinas reinantes de esta estirpe (evitaremos en esta ocasión el relato de las circunstancias que las llevaron al trono).

Aquí, el clan Garsenda se divide en dos ramas: una de ellas origina reyes en Francia y Escocia y se extingue (matrilinealmente), y otra se asocia a las Coronas de Bohemia, Hungría y el Sacro Imperio Romano Germánico. Después de extenderse a la casa real de Polonia y a la familia Habsburgo, llega otra vez a España en la persona de la reina consorte Margarita de Austria, esposa de Felipe III. También la segunda esposa de Felipe IV, Mariana de Austria, es descendiente matrilineal de Garsenda.

Por otro lado, a través de Ana de Austria, la casa de Garsenda llega a su hijo, Luis XIV de Francia, el Rey Sol, que patrilinealmente pertenece a los Borbones.

La línea sucesoria de Garsenda se va multiplicando matrilinealmente en diferentes ramas y aparecen algunos de sus vástagos en Francia, España, Escocia, Inglaterra, Sicilia y Cerdeña. Varias de las ramas se extinguen (por línea sucesoria femenina) y solo queda una, que es la que pervive hasta nuestros días, de la que no sabemos si queda mucho tiempo de existencia, ya que la línea matrilineal se agota si no hay descendencia directa femenina.

Esta rama se había afianzado en Suecia a través de dos reinas consortes y una reina reinante, Cristina. La rama se extendió por el Sacro Imperio Romano Germánico y llegó hasta Portugal. Una de las mujeres de la casa Garsenda fue Isabel de Farnesio, esposa de Felipe V y madre de Carlos III de España.

En este viaje matrilineal aparecen dos nombres con peso propio: Catalina la Grande, emperatriz de Rusia y la reina Victoria de Inglaterra, ambas representantes del linaje de Garsenda.



La madre de Victoria, que también se llamaba Victoria, se casó dos veces y había tenido una hija anteriormente que se llamó Feodora. Esta representante de la casa de Garsenda es un antepasado matrilineal directo de Carlos Gustavo de Suecia, Felipe VI de España y Constantino II de Grecia, entre otros.

La línea matrilineal que conduce a Feodora (medio hermana de la reina Victoria de Inglaterra) hasta Felipe VI de España es la siguiente: Feodora de Leiningen, Adelaida de Hohenlohe-Langenburg, Augusta Victoria de Schleswig-Holstein (última emperatriz consorte de Alemania y Prusia), Victoria Luisa de Prusia (abuela materna de la reina Sofía de España), Federica de Hannover (reina consorte de Grecia), Sofía de Grecia (reina consorte que tomó este apellido al llegar a España) y Felipe VI. Nuevamente nos detenemos aquí, porque las líneas matrilineales se cierran con los varones. La línea matrilineal seguiría con las descendientes femeninas, las infantas Elena y Cristina.

## **La herencia de Garsenda**

Esta forma de ver la historia, al alcance de cualquier investigador, nos muestra que el linaje de Garsenda ha sido el más influyente en la historia de Europa de todos los tiempos a través de sus reyes, más incluso que cualquier otra dinastía, como los Capeto o los Habsburgo. Solo hay que ver en cuántos tronos ha tenido representantes y durante cuántos años ha permanecido viva la línea matrilineal sucesoria. Docenas de reyes, reinas y emperadores europeos pueden rastrearse a través de sus líneas de ascendencia femenina hasta un solo antepasado común: aquella condesa francesa que vivió hace más de ochocientos años y cuyo nombre fue Garsenda.



Llegados a la actualidad, al siglo XXI, y dado que todavía hoy hay descendientes reales por línea matrilineal de la fundadora del linaje, ¿quién sería el miembro femenino más importante de la casa?, ¿y quién continuaría la línea, si es que hay descendientes mujeres?

Actualmente, los dos monarcas que quedan de la herencia matrilineal de Garsenda son los de Suecia y España, varones. Cuando sus reinados lleguen a su fin, ya no habrá ningún miembro de la dinastía sentado en un trono de Europa. Las herederas de España y Suecia pertenecen matrilinealmente a las casas de sus respectivas madres, Letizia y Silvia. Por tanto, habrá que esperar algunos años para saber si el linaje de Garsenda ha llegado a su fin, porque los hilos de la historia no son del todo predecibles y siempre pueden aparecer circunstancias que modifiquen las previsiones. La historia nos dice que las monarquías aparecen y desaparecen y los nuevos reyes no siempre llegan al trono por el camino más evidente.

Lo que sí podemos decir es que la representante actual más antigua de la realeza de la casa Garsenda es la reina emérita Sofía de España. Las mujeres de las siguientes generaciones, que son las infantas Elena y Cristina y sus respectivas hijas, de momento no ocupan ninguna posición para acceder próximamente al trono. Pero la historia nunca está escrita antes de que suceda.

## **Garsenda, la influyente**

Algunas personas investigan su árbol genealógico porque quieren conocer sus raíces y de dónde provienen. Es una forma de vencer la brevedad de una vida y estirarse en el tiempo intentando llegar lo más lejos posible. Cuando uno empieza a poner nombres y caras a sus antepasados, es como si la escultura que estaba oculta en la piedra sin trabajar se hiciera cada vez más visible y con más detalles. A veces, aparecen rasgos de carácter o acontecimientos de la historia personal que dan un protagonismo especial a estos ancestros.

Pero algunos ya nacen con el árbol genealógico hecho. Son los que llevan sangre azul en sus venas. Como mucho, solo hay que quitar un poco el polvo del olvido que se acumula con el tiempo para rescatar su historia. Si Garsenda hubiera tenido una bola mágica para ver que su existencia iba a influir considerablemente en la línea histórica y política de unos cuantos siglos en Europa, se habría quedado muda de asombro.

En cualquier caso, la historia es maestra de vida y se puede estudiar de muchas maneras.

Para saber más:

House of Garsenda. <https://www.youtube.com/watch?v=sl4WtajjMks>

Real Academia de la Historia:

<https://dbe.rah.es/biografias/13459/fernando-de-la-cerda>

<https://dbe.rah.es/biografias/43944/teresa-de-haro>

<https://dbe.rah.es/biografias/43951/diego-lopez-de-haro>

<https://dbe.rah.es/biografias/13535/juana-manuel>



# ESFINGE

conocimiento • reflexión • diálogo

[www.revistaesfinge.com](http://www.revistaesfinge.com)